

Juegos Florales de Galicia (I)

JOSÉ-DOMINGO VALES VÍA*

Sempre haberá unha branca rosa
cando entre espiñas more a vida nosa.
Lauro Xosé Pedreira Ares.

Sumario

En este trabajo se ofrece un estudio panorámico de los distintos y solemnes actos celebrados con motivo de las diversas convocatorias de *Juegos Florales* en Galicia, entre 1861 -primeros celebrados- y 1911, así como los que se desarrollaron en nuestra ciudad del Mandeo a lo largo de su historia.

Abstract

This work offers a panoramic study of the different and solemn acts celebrated on the occasion of the various meetings of the Floral Games in Galicia between 1861 and 1911, as well as those that were developed in our city of the Mandeo throughout its history.

PREÁMBULO

Si bien nos parece la solemne parafernalia que se exhibe con motivo de la innovadora costumbre de coronar a la Reina de las Fiestas -incluso, en el rango infantil- y que cada año se viene realizando con motivo de las fiestas tradicionales dedicadas a la Virgen «del Azogue» y a San Roque, patronos de nuestra ciudad, no eran menos cohibidos los ceremoniosos actos que se llevaban a cabo en la celebración de los diversos *Juegos Florales* de Betanzos desde el año 1886, primeros de los que tenemos noticia.

Todavía, entre mis recuerdos de infancia, mantengo viva la estampa del año 1946, en la que la Corporación Municipal, «bajo mazas», acompañada de gentiles señoritas que formaban la *Corte de Amor* de aquellos cuartos *Juegos Florales* brigantinos, se deslizaba por la actualmente denominada Rúa do Castro -antes, Sánchez Bregua- camino del desaparecido «Gran Cine Capitol», en donde había de tener el acto poético-literario. Encabezaba la señorial y noble comitiva, la reina de los Juegos, Agueducha González García, a quien daba el brazo don Juan Contreras y López de Ayala, marqués de Lozoya y, en aquella memorable jornada, mantenedor del evento, mientras la danza de «mareantes» brincaba de arriba a abajo, al ritmo marcado por los compases que la Banda Municipal hacía sonar, bajo la escrutadora mirada de su impertérrito director, Víctor Pariente.

Pocas veces se han detenido los historiadores locales en reseñar la copiosa memoria que atesoran los *Juegos Florales* que desde aquel citado primer año, se vinieron celebrando en esta Ciudad de los Caballeros hasta 1993. Es mi intención, por dicho motivo, difundir esta humilde aportación, en la seguridad que habrá de ser punto de partida para otros posibles y más competentes investigadores, los cuales enriquecerán mi humilde intento.

* **José-Domingo Vales Vía** es militar retirado. Diplomado en Heráldica y Vexilología. Fue galardonado en los *Juegos Florales* «Liceo Recreativo de Betanzos», en el año 1961, con motivo de su primer centenario; laureado con la Flor Natural, por la Asociación «Hogueras de San Juan», de La Coruña y, asimismo, en los *Juegos Florales* organizados por los «Caballeros de María Pita», recibiendo idéntica distinción. Coordinó la *Obra Completa de Francisco Vales Villamarín*, su padre, que fuera Cronista Oficial de la Ciudad brigantina, y es autor del libro *Enrique García Asensio, biografía incompleta*.

ANTECEDENTES

Antes de introducimos en este análisis histórico, conviene -con fines recordatorios- hacer una ligera mención al origen de este tipo de solemnes y vistosos certámenes literarios. Los *Juegos Florales*, también llamados *Juegos de la Gaia Ciencia* o *arte de la poesía* -conjunto doctrinal de reglas y preceptos para componer poemas enmarcados en la lírica provenzal-, tuvieron su origen en 1327, en Tolosa de Languedoc (Toulouse), fundados por siete trovadores¹ que componían la *Sobregaya Companhia dels Set Trobadors*. Dicha «compañía» o sociedad, decidió otorgar una «Violeta de Oro», como galardón, al poeta que recitara los mejores versos. Esta máxima recompensa fue concedida por vez primera, después de complejas deliberaciones de los jueces, a Arnaldo Vidal de Castelnaudary, por un trabajo dedicado a la Virgen, quien recibió el valioso premio adquirido y donado por el Concejo de la ciudad.

La fama de estos concursos anuales llegó hasta Barcelona, donde Juan I de Aragón los implantó, con gran éxito, en 1393, instaurando el *Consistori de la Gaia Ciència* que desarrollaría su función hasta fines del siglo XV, mientras en Francia subsistirían florecientemente hasta 1484 en cuya fecha desaparecería la agradable costumbre de esta *Fiesta de las flores*. Años más tarde -según variadas opiniones, pero teniendo esta como la más auténtica-, Clemencia Isaura, dama francesa nacida en 1450, descendiente de los antiguos condes de Tolosa, fundaría el *Consistori del Gay saber* -posteriormente, *Academia de los Juegos Florales*-, haciendo renacer esta fiesta, arrancándola de la postración en que se encontraba y agitando sus cenizas, la envolvió con nuevo brillo, hasta fomentar en su patria el gusto y el amor a las letras.

Apasionada de las flores y de la poesía -inapreciables joyas de mujer-, Clemencia Isaura restableció el concurso de trovadores y a sus expensas, premió a los autores de las mejores composiciones, bautizando las fiestas de la *Gaya Ciencia* con el nombre de *Juegos Florales*. Cuando falleció aquella hermosa mujer, hacia el año 1500, *legó* a la ciudad de Tolosa rentas considerables destinadas al mantenimiento y celebración de estas solemnidades.

Interrumpida la tradición, los *Juegos Florales* de Barcelona volvieron a instaurarse en 1859, gracias a las iniciativas de Antoni de Bofarull y de Víctor Balaguer, con el histórico lema *Patria-Fides-Amor*² y, pese a ser considerados anacrónicos para la época, casi todos sus detractores -figuras principales de la literatura de los siglos XIX y XX-, terminarían participando en estas controvertidas galas, finalmente, centro, motor y eje de la *Renaixença* literaria catalana.

Pero hagamos un pequeñísimo e interesante paréntesis. Remontándonos un poco en la historia, queremos señalar una leyenda, en la que la mítica diosa romana, Flora, que representa la floración y la primavera, habiéndose vuelto rica por el ejercicio de la prostitución, decidió declarar al pueblo de Roma su heredero, destinando su cuantiosa fortuna a la celebración de la *fiesta de la Floralia*, durante la cual todo exceso estaba permitido. La fiesta, grandiosamente popularizada, fue prohibida por Catón, el censor, en el año 184 -a. de C.-, aunque esto no fue conseguido. De ahí, hasta llegar a los inspirados y modernos *Juegos Florales*, ataviados con un carácter literario y jubilar, pasarían muchísimos años³.

1 Los nombres de los trovadores que aportaron sus talentos y motivaciones para erigir dicha institución poético-cultural, fueron Bernardo de Panassac, Guillermo de Lobra, Berenguer de Saint-Plancart, Pedro de Mejanaserra, Guillermo de Gontaut, Pedro Camo y Bernardo Oth.

2 Lema que alude a los tres significativos premios. *Englantina de Oro*, para la poesía patriótica, *Viola de Oro* y *Plata*, para la poesía religiosa o moral y *Flor Natural* o premio de honor para la poesía amorosa.

3 Existen otras informaciones que nos remiten al romano Cayo Servilio, el cual parece ser que instituyó en el año 260 -a. de C.- el primero de los *Juegos Florales* que tanta celebridad alcanzarían después en Roma.

JUEGOS FLORALES EN GALICIA

Cincuenta años de historia (1861-1911)

FLORECIMIENTO

Sonados fueron la mayoría de los *Juegos Florales* celebrados en Galicia en el ambiente de románticas épocas, siempre dignos de respetuosa atención por parte de nuestros antepasados y con trascendentales y conocidos objetivos que se aglutinaban en su minuciosa realización, asumiendo unas determinadas y concretas condiciones, desde la agraciada presencia de una *Reina de Amor*, símbolo de la belleza, elegancia y distinción, hasta un Mantenedor que, con su exaltado florilegio de palabras, enriquecerá el solemne acto, y por descontado, la existencia del poeta premiado con la resplandeciente *Flor Natural*, esencia y punto culminante que el mundo de la inteligencia ha de cantar al amor, las buenas costumbres y al patriotismo, cuyo contenido se enmarca en el eminente lema de todos los *Juegos Florales*, PATRIA-FIDES-AMOR.

Los más renombrados -con certeza histórica y muy detalladas referencias-, los de La Coruña, en 1861; Pontevedra, ese mismo verano, y los de Tui, treinta años más tarde, amén de una extensa nómina que si no han sido más divulgados, no es por carencia de relieve, ni por sus protagonistas o las propias localidades en las que se han celebrado, pero seríamos injustos si pasáramos por alto aquellos que han quedado a recaudo solamente de unos pocos y sesudos historiadores, sin más difusión que la de un «suelto» o una pequeña reseña en la prensa diaria, con motivo de cumplirse tal vez, determinada efeméride.

Antes de introducirnos de lleno en el tema, hemos de mencionar -sucintamente, desde luego, por carecer de mayor documentación- los celebrados en Santiago de Compostela «el martes de Pentecostés» del año 1697, dedicados al arzobispo don Alonso de Fonseca, fundador de la Universidad y benefactor de la ciudad, en los cuales se repartieron premios a las mejores poesías gallegas presentadas, entre otros por «los poetas Río y Otero, Valle, Correa...», según afirma en un artículo el columnista Martín de Sésamo⁴.

Asimismo, en Orense, con motivo del nacimiento acaecido el 25 de agosto de 1707, del príncipe Luis I -*El Bien Amado*⁵-, futuro Rey de España, se celebraron unas justas literarias, llegando a nosotros como poeta premiado, José Noguero y Camba, autor de un romance escrito en gallego. Un ligero comentario de Benito Varela Jácome, nos ha hecho deducir que al año siguiente, se tomó la resolución de editar un cancionero poético, titulado *El Clarín de la Fama y Cítara de Apolo*, «dentro de la órbita estilística barroca, en que se mueven los poetas de las Fiestas Minervales», dedicado por la ciudad de las Burgas a la Reina María Luisa de Saboya, ante el feliz acontecimiento de su alumbramiento, con la participación de Tomás de Losada, Antonio de Ulloa Pardo, Diego Sarmiento Sotomayor y el ya citado José Noguero y Camba.

2 de julio de 1861. La Coruña

Impulsados por el mismo espíritu romántico que había cuajado en los territorios históricos españoles con lengua propia, se organizaron en La Coruña unos *Juegos Florales*,

4 *La Voz de Galicia*. La Coruña, 20 de febrero de 1940.

5 María Luisa Gabriela de Saboya, alumbrara ese día, un varón que se había hecho esperar seis años, dado que la reina tenía trece cuando contrajo matrimonio con Felipe V y no había alcanzado la madurez para la maternidad.

a los cuales los estudiosos del tema, han dado en llamar «los primeros», cuestión discutible, a la vista de lo ya expuesto en los párrafos precedentes.

Eugenio Carré Aldao, sin detenerse en disquisiciones, nos explica rigurosamente la importancia de esta gloriosa fecha, etapa del moderno despertar de un pueblo.

El 2 de Julio de 1861 será siempre memorable en los fastos de nuestras letras. En ese día se celebran en la Coruña, con gran solemnidad y majestuosamente, los primeros Juegos Florales, costeados por el ilustre patricio D. José Pascual López Cortón, quien llevó su generoso desprendimiento no sólo á publicar todos los trabajos laureados, en prosa y en verso, sino que al imprimirlos, lo hace también de una segunda parte, repertorio abundante, aunque no bien elegido, de variadas composiciones y antología de casi todos los poetas gallegos desde comienzos del siglo, insertando trabajos en castellano y en gallego.



Don José Pascual López
Cortón.

Dichos Juegos se celebran a solicitud de los escritores Benito Vicetto y los hermanos Antonio y Francisco María de la Iglesia⁶, bajo el patrocinio de Juana de Vega, condesa de Espoz y Mina y el mecenazgo de José Pascual López Cortón, acrisolada persona que amasó cuantiosa fortuna en Puerto Rico.

Si trascendente fue la culminación, revestida con un ensalzamiento de la lengua gallega, más valiosa resultaría la publicación, al siguiente año, de los poemas premiados⁷, inspirada por un hombre incansable en la restauración cultural de Galicia, el ya mencionado Antonio de la Iglesia González, uno de los principales artífices en la organización de este torneo lírico, desempeñando además, la función de secretario. López Cortón no sólo sufragó la *mise en scène* de estos *Juegos Florales*, si no que editaría a sus expensas, los trabajos literarios presentados.

Llegados a este punto, no dejaremos en el olvido un cálido testimonio de agradecimiento que, en su calidad de instigador -sin ánimo peyorativo-, expondría Antonio de la Iglesia en una revista de difundida notoriedad.

«Los juegos florales van á ser un hecho en Galicia. Un hijo de esta querida patria, que abraza en su corazón los sentimientos mas nobles, ha concebido el proyecto de realizarlos. Su generoso desprendimiento facilita para el certámen los premios con que serán laureados los

6 Rodríguez Alonso, en un minucioso estudio sobre la influencia de los *Juegos Florales* en la literatura gallega, comenta que Alfredo de la Iglesia -hijo de Antonio de la Iglesia González-, en un artículo publicado en Buenos Aires, había revelado la honda impresión que en ambos hermanos se manifestara cuando asistieron a la celebración de los *Juegos Florales* de Barcelona, considerando necesaria «la celebración de otros semejantes en la que había sido patria de Macías y Rodríguez del Padrón». Efectivamente, en otro artículo titulado «Juegos Florales», firmado por el propio Antonio de la Iglesia, en *Galicia: Revista universal de este reino*, el 1º de enero de 1861, revela lo siguiente: «El desaliento que cubre la literatura galaica que no recobra las alas de su antiguo vuelo, para que escenas tan tiernas, consoladoras y sublimes puedan imitarse aquí donde nacieran los antiguos trovadores Macías y Juan Rodríguez y Suárez Paiva». Parte de su emoción se desprende, según parece, de la ofrenda hecha por Antonio Camps, poeta premiado con la flor natural en aquellos *Juegos Florales*, el cual depositaría la mencionada «flor en las manos de la sagrada imagen de María».

7 Serían editados bajo el explícito título *Álbum de la Caridad. Juegos Florales de La Coruña en 1861, seguido de un mosaico poético de nuestros vates gallegos contemporáneos*.

vates de Galicia y al mismo tiempo que estimula nuestra literatura patria, ofrece nuevos recursos á la caridad para socorro de los desvalidos: las obras aprobadas y premiadas en la justa literaria, se imprimirán en un volumen, también á sus expensas, y esa edicion será regalada por él a la beneficencia local. ¿Por qué hemos de callar el nombre de tan benemérito gallego? Por mas que nos lo censure su modestia, lo revelaremos á nuestros hermanos. Es el Señor D. José Pascual Lopez Corton, que á las dotes de su talento, une las más estimables aun, que son las del alma. A este digno patricio somos deudores de un estímulo para nuestra literatura, que sin él, no reaparecería esa justa en Galicia tan temprano. Reciba este señor en nuestras palabras, que proferimos á nombre de nuestras provincias, un testimonio el más sincero de la gratitud que le debemos. El nombre del Sr. Lopez vaya asociado á los juegos florales de nuestra patria, ya que es él, quien aquí los resucita, y cuando estos certámenes se perpetúen y cuando la literatura galaica remonte su vuelo, recuerden con amor y veneracion siempre los agradecidos gallegos, al hombre de elevado espíritu que fué el primero en nuestra edad que encendió en su patria el santo fuego que reanimase el agradable y trascendental cultivo de la *gaya ciencia*»⁸.



De forma espléndida fueron coronados estos *Juegos Florales* imprimiendo una antología de la poesía gallega y castellana de la época -primera de las editadas-, en prosa y verso, brotados de los más conocidos precursores que llevaron la lírica gallega de la primera mitad del siglo XIX a su mayor prestigio, suscitándose el *Rexurdimento* en Galicia, movimiento paralelo a la *Reinaçenxa* de Cataluña. Merced a esta importante compilación pudieron salvarse del «olvido y pérdida segura bastantes poesías que andaban diseminadas por la prensa ó que tal vez estaban destinadas á morir inéditas», como afirma la condesa de Pardo Bazán⁹. Dicha Antología, con más de doscientas obras, correspondientes a cien autores, sería dedicada a la «Excma. Señora Presidenta y Señoras de la Asociación de Beneficencia de la Coruña», cuyos frutos económicos habrían de ser destinados al Asilo de la ciudad herculina, presidida por la citada condesa de Espoz y Mina. De ahí, el título dado al volumen, *Álbum de la Caridad*, en el que el propio López Cortón en su presentación, manifestaría lo siguiente:

«Al promover el certamen de los Juegos Florales en Galicia, no he hecho más que ceder a un deseo de mi corazón porque mi patria camine cual otros países con rumbo cierto hacia aquel punto de bienestar y prosperidad que el Omnipotente no ha vedado a pueblo alguno. Creeráse por ciertos hombres que las bellas flores de la poesía y los dulcísimos recuerdos patrios, no han de abrir jamás senderos hacia aquel punto. Yo de distinta fe que ellos, siempre he juzgado que la poesía es edén de hermosísimas flores que después de regalar nuestra sensibilidad con lo bello de sus formas, lo brillante de sus colores y la suavidad de su fragancia, se convierten pronto en semillas provechosas que descendiendo luego a la tierra preparada por el mismo encanto de la poesía, dan más tarde o más temprano los frutos de bendición a que aspiraron siempre los hombres inteligentes y las naciones cultas».

⁸ Galicia: *Revista Universal de este reino*. N° 7, del 1 de enero de 1861.

⁹ *La poesía regional gallega*. Discurso leído en memoria de Rosalía de Castro, en una velada que se celebró en el Circo de Artesanos de La Coruña, el 2 de septiembre de 1885.

Previamente, como se supone, fueron publicadas las Bases de la convocatoria, en uno de cuyos apartados se especificaba que «sólo hijos de Galicia deben entrar en el certamen» señalando, además, que «el primer premio será una flor natural que se adjudicará a la mejor composición poética *A Galicia*, en idioma gallego». También aclaraban que «las demás y los discursos podrán escribirse ya en gallego, ya en castellano, a gusto y elección de sus autores».

El premio de la *Flor Natural* quedó desierto, pero sería otorgado a «D. Francisco Añón, el primer accésit al premio de la flor natural, como autor de la composición: *A Galicia*», enviado bajo el siguiente lema: *Airiños d'a miña terra, airiños, airiños, aires, airiños, levám' á ela*, único trabajo en gallego entre los premiados. Por no encontrarse presente, ni leyó su poema ni recogió el premio. Sí lo hicieron otros autores galardonados como Luis Rodríguez Seoane, Federico Alejos Pita, Francisco Pérez de Villaamil, Domingo Camino, Antonio de San Martín y Benito Vicetto, recibiendo sus respectivos premios «en elegantes estuches de terciopelo y seda, color perla y blanco en el interior y terciopelo carmesí en lo exterior, y en la tapa, grabado con letras de oro, el significativo lema de *PATRIA. FIDES. AMOR*». El acto, presidido por las autoridades locales, fue presenciado por un numerosísimo público impaciente por contemplar tan novedoso espectáculo.

Días más tarde, *Galicia, revista universal de este reino*, que dirigía el prestigioso escritor Antonio de la Iglesia, publicaba la reseña del mencionado evento, de la cual entresacamos los siguientes párrafos:

«El día 2 de Julio según estaba anunciado se verificó en la Coruña la gran solemnidad de los Juegos florales que el señor D. José Pascual López Cortón ha costeado para estimular á los hijos de Galicia, alentándolos en el estudio de la literatura y de las glorias de su país. El lugar en que este acontecimiento se realizó, fue sin duda el mejor con que la ciudad contaba para una reunión como la que se prometía en vista de la avidez con que todos anhélábamos presenciar tan fausto suceso para las letras. El espacioso cuanto noble interior del Teatro Principal¹⁰ fue el majestuoso salón destinado al certamen. Habían desaparecido las lunetas bajo el piso que partiendo del foro, nivelaba toda la extensión del pavimento. Sobre él se tendía el rico alfombrado, ocupando el testero el sitio para el Tribunal de mantenedores y bajo un lujoso dosel de terciopelo carmesí con el retrato de S. M. se veían los sillones para dicho tribunal y ante ellos una gran mesa cubierta de terciopelo.

«Magnífica sin duda era la vista que presentaba aquel salón grandioso que contenía lo mas selecto de la sociedad Coruñesa. Sonó majestuosa como siempre la marcha real. Toda la concurrencia se puso en pié dirigiendo la vista al retrato de S.M. la Reina. Concluido el himno, el Sr. Presidente declaró abierto el certamen de los juegos florales y todos ocuparon sus asientos.

«El Sr. Presidente, D. José María de Bussy, pronunció el erudito y elegante discurso de apertura, y en seguida pasó el mantenedor secretario á la tribuna donde leyó la memoria de



Francisco Añón, Flor Natural (Accésit) en los Juegos Florales de La Coruña, en 1861.

¹⁰ Se refiere, sin lugar a dudas, al que más tarde se denominaría «Teatro de San Jorge» y hoy conocido como «Teatro Rosalía de Castro».

Reglamento sobre este acto.

«Como no había sido adjudicado el premio de la flor natural á ninguna composición, lo que daba derecho á su autor á designar por medio de la presentación del premio á una dama, la que había de ser la reina del certamen, hemos tenido el sentimiento de no ver realizado este punto del programa.

«Eran próximamente las once de la noche cuando la gran concurrencia dejó el salón, deseando asistir á tan plausible solemnidad en otro año.

«No creemos deber terminar esta reseña sin tributar nuestros elogios á todos los que tomaron parte en los Juegos florales de la Coruña, dando en esto un testimonio de nuestro vivo deseo de no quedar jamás rezagados en el camino de la civilización á que tienden estos certámenes de la manera mas eficaz. Damos en particular las gracias al inolvidable promovedor de ellos en Galicia Sr. López Cortón y después que á los poetas y escritores premiados, á los que no han obtenido esta distinción, pues al fin han trabajado para la gloria de Galicia, guiados por un nobilísimo sentimiento, y los estudios verificados para las obras á que dieron cima, á lo sucesivo fructificarán en sus nuevas producciones, si es que las mismas presentadas ahora en el estado de la prensa no alcanzasen inmediatamente toda la gloria y aplauso que de corazón les deseamos».



La aludida apostilla sobre «las ciudades más importantes de Galicia» puede leerse en el tercer apartado inserto en la segunda columna de esta imagen.

11 de agosto de 1861. Pontevedra.

Cuarenta días más tarde del reseñado evento cultural de La Coruña, se celebraban los primeros *Juegos Florales* de Pontevedra. El 1º de julio de 1861, en *Galicia, revista universal de este reino*, es publicada la noticia en la que se daba a conocer la intención mantenida por el *Liceo artístico y literario* de la capital pontevedresa, de convocar «á todos los ingenios sin excepción para premiar á los que más se distinguieren en los Juegos Florales» a celebrar en el siguiente mes de agosto. Para llevar a efecto la adjudicación de los premios, la Sección de Literatura de dicha sociedad, designaría «un tribunal compuesto de siete jueces mantenedores á cuyo cargo estará graduar el mérito de los trabajos literarios que opten á los premios».

En la lectura de la expresada convocatoria hemos comprobado, curiosamente, cómo en su apartado 3º, dice textualmente: «Por cada una de las ciudades más importantes de Galicia, á saber: Santiago, Coruña, Vigo, Orense, Ferrol, Lugo y Tuy se ha nombrado un *Adjunto*, que para la adjudicación, dispondrán de acuerdo con los jueces cuanto concierne al mayor lucimiento de este acto y formarán parte del tribunal...».

Lejos de cualquier rivalidad, no hemos podido obviar nuestra extrañeza y protesta ante tan desafortunado *lapsus*. Cinco de las localidades seleccionadas habían constituido, antaño, el Antiguo Reino de Galicia, por tanto, detectamos la falta de dos ciudades significativas para la región gallega -Mondoñedo y Betanzos-, las cuales fueron sustituidas por Vigo y Ferrol, no menos importantes, es cierto, pero nos parece incorrecto que aquellas hubieran sido excluidas por el Presidente de la Sección de Literatura, Luis Rodríguez Seoane, excelente científico, poeta e historiador. Fue designado Senador por la provincia

de Pontevedra, -Legislatura de 1886-, y nuevamente repetiría para el mismo cargo, representando a la provincia de La Coruña, en 1899. ¡Cousas veredes!

Cumplidamente, a las ocho de la tarde del día 11 de agosto del año 1861, el público abarrotaría el local del teatro, «adornado con sencillez, pero con la elegancia y gravedad que requería este espectáculo», para presenciar el solemne acto de adjudicación de los premios a las mejores composiciones presentadas. La belleza y el lujo resaltaban en las lunetas y palcos, se comentaba en la prensa del día siguiente.

«El Sr. Presidente, D. Marcial Valladares, pronunció un discurso sobre la conveniencia y utilidad de los certámenes literarios que arrancó aplausos a la concurrencia, declarando por último abierta la sesión. Los Sres. D. Antolín Esperón y D. Luis Rodríguez Seoane, hablaron también, el primero sobre el origen de los Juegos Florales, sobre las luchas del talento, y el segundo sobre la historia y progresos de la poesía. Ambos Sres. fueron con justicia aplaudidos por el público».

En relación con los premios otorgados, destacaremos *A noite de Xan Xoán*, del pontevedrés, Francisco Fernández Anciles, al igual que Antonio Corzo y Barrera, Auxiliar del Ministerio de Gracia y Justicia, que también recibió premio por su composición *A la Patria*, cuya lectura fue recibida muy fríamente por el público asistente, que no le dedicó ningún aplauso. El accésit fue adjudicado a Vicente Gregorio Aspa, que alcanzó una ovación completa, siendo interrumpido en diferentes ocasiones con nutridos y entusiastas aplausos, «por la lectura de su valiente y verdadera *Oda a la Patria*». Asimismo, recibieron premio Ricardo Aparicio y Soriano, Luis María de Urcullu y Luis Rodríguez Seoane -*Rosa de Oro y Plata*, por su poema *A la Religión*-, quedando desiertos los más importantes galardones. «Curiosamente -según nos relata Tomás Ruibal Outes, en su tesis de doctorado-, el concurso de ensayo, que tenía como tema *Los males que causa la extremada subdivisión de la propiedad en Galicia y los medios de evitarlos*, fue ganado por los madrileños, Ricardo Aparicio y Soriano y Luis María Urcullu y Zulueta».

«No habiéndose concedido premio al primer tema -decía el corresponsal del periódico *El Ferro-carril gallego*, Manuel Ángel Couto- y no estando presente el autor del segundo, el Presidente del tribunal eligió la reina del certamen, recayendo la elección en la simpática Señorita Doña Antonia Lopez Vazquez».

«El público salió complacido -terminaba la reseña periodística- y deseando que estas lides poéticas auguren un porvenir lisonjero a la literatura de nuestra patria».

Al igual que la ciudad de La Coruña, había editado su *Álbum de la Caridad*, del que ya hemos informado, la ciudad del río Lérez, no dejó de practicar aquella actitud tan justificada. «Pontevedra tiene la gloria de ser la segunda ciudad de Galicia que ha instituido estos Juegos, imitando la justa poética promovida y costeada por el López Cortón en la Coruña». A tenor de una falta de información posterior a los certámenes, así como la publicación de los resultados y los poemas premiados, se hizo eco la prensa en épocas posteriores, doliéndose «que muchas de las obras se quedan sin ser conocidas del público. ¿De qué sirve el que hayan sido laureadas?»¹¹. En esta ocasión, los organizadores recopilarían y editarían los trabajos, bajo el título de *Álbum de las composiciones premiadas en los Juegos Florales de Pontevedra en la noche del 11 de Agosto de 1861*.

11 Galo Salinas en *Revista Gallega*. La Coruña, 8 de setiembre de 1901.

29 de julio de 1875. Santiago de Compostela

También en la ciudad del Apóstol, se celebraría en la fecha mencionada, una nueva edición de similares justas, interviniendo figuras tan destacadas de las letras gallegas como Manuel Martínez Murguía, Valentín Lamas Carvajal y Salvador Golpe Varela, natural de Oza de los Ríos.

En dicho certamen participó y fue premiado por su composición poética, *A la ría de Arosa*¹², Ramón María del Valle-Inclán y Bermúdez, padre de Ramón Valle Peña, más conocido en el mundo literario, como Ramón María del Valle-Inclán. El mencionado autor premiado en estos Juegos de Santiago, se dedicaba a la labor periodística, habiendo fundado *La Voz de Arosa*. Asimismo, era miembro correspondiente de la Real Academia de la Historia, estaba en posesión de la encomienda de Isabel la Católica y había sido concejal de Villagarcía y Gobernador Civil interino de Pontevedra, en 1889.

8 de octubre de 1876. Orense

Muy interesante fue el Certamen Literario organizado en la ciudad de las Burgas, con motivo del segundo centenario del nacimiento del ensayista benedictino, Benito Jerónimo Feijóo y Montenegro, reuniendo los ingredientes característicos de *Juegos Florales*, pese a no alcanzar tanta parafernalia formulista, pero sí cargados de precipitados e ingratos sucesos. Primeramente, por la alimentada resonancia de su protagonista; en segundo lugar, por una rival repercusión suscitada involuntariamente entre algunas personalidades premiadas, y finalmente, haber sido difundido en crónicas y algunas biografías como *Juegos Florales*¹³. La mayoría de los periódicos de Galicia se ocuparon de los festejos que habrían de tener lugar los días 7, 8 y 9 de octubre, de todo lo cual, también la prensa madrileña se haría eco¹⁴. Tanto la Diputación como el Ayuntamiento organizaron para estos días varias celebraciones, iniciadas el primer día con una exposición regional ganadera y el día 8 dedicándolo íntegramente al ilustre personaje, en cuya jornada sería colocada la primera piedra del monumento a él dedicado -proyecto del que se hablaba hacía tiempo en Orense-, así como la entrega de los premios del referido Certamen.



Rvdo. Padre Benito Jerónimo Feijóo y Montenegro.

No escapó tal interesante circunstancia, al Rector de la Universidad de Santiago, Antonio Casares, quien invitaría también a los estudiantes a través del tablón de edictos del Centro, para concurrir a dicho Certamen en un intento de dar mayor realce a los actos a celebrar. Asimismo, la Comisión organizadora exhortó «al Comercio, a los particulares, al Casino-Orensano y al Liceo-Recreo a sumarse al esplendor de la solemnidad».

Cuatro premios fueron los anunciados, según informaba el texto de la convocatoria¹⁵, el primero de ellos, «dotado con cuatro mil reales», sería para el autor del mejor «Estudio

12 *Álbum de las composiciones poéticas premiadas en los Juegos Florales celebrados en Santiago en julio de 1875*. Santiago, 1877.

13 *Vida y obra de Emilia Pardo Bazán*. Carmen Bravo-Villasante.

14 Solamente el *Diario de Avisos* de La Coruña, desdeñó la inserción del programa en sus ediciones.

15 *El Herald Gallego*, 16 de diciembre de 1875.

crítico de las obras del P. M. fray Benito Feijóo»; el segundo, de mil reales, para el autor de la mejor y más completa biografía del mismo; el tercer premio, consistente en una *Rosa de Oro*, a la mejor oda en castellano, que festejara al padre Feijóo como filósofo, y finalmente, un cuarto premio que consistía en un *Pensamiento de Oro y Plata*, para el autor de la mejor poesía en gallego, dedicada a Galicia.



D^a Emilia Pardo-Bazán y D^a Concepción Arenal, rivales involuntarias en el Certamen orensano.

El primer día de mes de octubre, en el salón de sesiones del Instituto de Segunda Enseñanza, los señores del Jurado se reunieron para examinar los textos, «inéditos y originales», presentados al Certamen, determinando en ese mismo acto «desechar por unanimidad los trabajos presentados al premio de la mejor Biografía, por considerar que ninguno de los recibidos reunía los requisitos exigibles». Los únicos premios entregados en el acto celebrado el día 8 de octubre de 1876, en el Teatro de Orense fueron los poéticos, concediendo el *Pensamiento de Oro y Plata* a la poesía *A Galicia en el segundo centenario del Padre Feijoo*, de Valentín Lamas Carvajal, por seis votos a favor y tres en contra. La *Rosa de Oro*, por unanimidad, fue otorgada a Emilia Pardo Bazán, por su *Oda a Feijoo*. A este respecto, comentaría la condesa: «Jaime, mi primogénito nació en julio de 1876, y apenas expiró la cuarentena, a pesar de mis fatigas de nodriza y madre, realicé el proyecto que había formado desde Madrid de optar al premio del certamen que se celebraba en Orense para honrar la memoria del padre Feijoo».

El gran problema se suscitaba al tratar de premiar el mejor *Estudio Crítico* sobre la obra del beneditino, al que concurrieron tres trabajos. Por supuesto -como muy bien señala el profesor Barreiro Fernández en un detenido y profundo estudio-, todas las discusiones se asentaron teniendo en cuenta únicamente los lemas que garantizaban el anonimato de sus autores, pero al cabo de los definitivos escrutinios, se dieron a conocer los nombres de cada uno de los autores. Uno correspondía a Miguel Morayta, periodista, eliminado, desde un principio, por «no llenar las condiciones propias de un *Estudio Crítico*, conforme al programa». Los otros dos pertenecían a Emilia Pardo Bazán y a Concepción Arenal, quienes obtuvieron igualdad de votos, aunque uno de ellos -reconocía el Jurado, siempre con desconocimiento de su autoría- además de «su indiscutible mérito literario reúne la circunstancia de ser más metódico y razonado que los demás». No obstante, la pelota quedaría en el tejado...

Trasladado el acuerdo y empate del Jurado a la Comisión del Certamen, ante el adverso y poco exitoso requisito, ésta decide posponer esta resolución y entregar en el acto del día 8 de octubre, solamente los dos premios a los poetas premiados, una vez anunciado que había quedado desierto el correspondiente a la *Biografía* y pendiente por resolver el premio relativo al *Estudio Crítico*.

Sería, una vez concluidos los festejos, cuando nuevamente se vuelve a reunir la Comisión con intención de zanjar el problemático empate de ambos trabajos presentados, exponiéndose la idea de «llevar la resolución de este asunto a un centro literario que, por sus condiciones especiales, pudiese apreciarlo con ilustrada y recta imparcialidad». Tomado el acuerdo, se designa al Claustro de la Universidad de Oviedo -allí había impartido, el

Padre Feijóo, la cátedra de Teología desde 1709 hasta el fin de sus días-, para que dilucidara sobre el mérito y mejor consideración de los trabajos que habían resultado empatados en su precedente valoración. Comunicada dicha decisión a su Rector, de forma inmediata, éste contestaría accediendo a dicha solicitud. Transcribimos a continuación, el texto que el catedrático Fermín Canella y Secádes de aquella Universidad ovetense, expone en su obra relativa a la historia de dicha institución universitaria¹⁶.

En honor del Rvmo. P. M. Feijóo, en 1876 se celebró un certámen literario en Orense, conmemorando el segundo centenario natalicio del polígrafo beneditino que, vivió, enseñó y murió en Oviedo, á cuyo pueblo y Universidad tuvo por patria y madre de adopción. El docto Jurado gallego otorgó valiosos premios á los autores de poesías en honor de Galicia y su preclaro hijo y, después de varias dificultades, hubo empate respecto al mérito y premio para el autor del mejor «Estudio crítico de las obras del R. P. M. Fray Benito Gerónimo Feijóo». Acordó entonces el tribunal encomendar el fallo al Cláustro de la Universidad de Oviedo y aceptado por éste tan difícil encargo, no eludible por la Corporación á que había pertenecido el sapientísimo monje, eligió una comisión de su seno (Dres. Pensol Lavandera, Alvarez de la Viña y Polo; Catedráticos, Fernández Cardín, Vallina, Díaz-Ordoñez, Alvarez Amandi, Aramburu, Buylla, Rodríguez Arango, Alvarez del Manzano y quien esto escribe), que examinó en sesiones generales y parciales los dos Estudios críticos, que le fueron remitidos, y propuso por mayoría de votos la adjudicación del accésit al trabajo, que después resultó ser obra de la insigne escritora D.^a Emilia Pardo Bazán.

No obstante, por su parte el tribunal ovetense, también propuso un nuevo accésit al estudio de la eminente escritora Concepción Arenal, «que después fué publicado por su autora», según se expresa en el citado libro de Canella y Secádes¹⁷.

13 de agosto de 1880. Pontevedra

No serían los ya citados *Juegos Florales* de 1861, los únicos que se organizarían en Pontevedra. Caeríamos en un lamentable olvido si no aludiésemos por su categórica repercusión, a los celebrados en la fecha que encabeza este apartado, y «organizados por la «Sociedad de Juegos Florales», cuya Junta Directiva estaba presidida por «don Filiberto Abelardo Díaz, vices: Sres. Mugártegui y Amado; tesorero, Sr. Velo; contador, Sr. Riega; y secretarios, Sres. Méndez de Osorio y Gutiérrez»¹⁸.

Anunciados bajo una combinada y chocante convocatoria, mezclando una exposición de la más diversa índole de productos del país con otros dos heterogéneos tipos de certámenes -lírico uno de ellos, y musical el otro-, permitió por una parte, la presencia de «industriales, productores, propietarios y hacendados, invitados á contribuir con su influencia y medios, al mayor auge y esplendor» -aunque escasa la concurrencia profesional y nunca los más destacados o de primer orden, según manifestaba el columnista de *La Ilustración Gallega y Asturiana*-, y por otra la asistencia de notables poetas y compositores, entre los que destacó Pascual Veiga Iglesias -conocido por el *Clavé gallego*-, al frente del *Orfeón brigantino da Coruña*, estrenando y recibiendo el máximo galardón por su composición más exitosa, la de más trascendencia para Galicia -inspirada en las

16 Memoria de la Universidad de Oviedo de 1876 a 1877.

17 Concepción Arenal daría publicidad de este trabajo titulado «Juicio crítico de las obras de Feijóo», a partir de marzo de 1877, en *Revista de España*.

18 *El Gallego*. N.º 48. Buenos Aires, 21 de marzo de 1880.

tradicionales alboradas-, la de mayor popularidad y, sin ningún género de dudas, infinitamente interpretada y difundida. Hablamos, por supuesto, de la afamada *Alborada Gallega*, más conocida como «Alborada de Veiga»¹⁹.

A este certamen se presentaron sesenta y cinco composiciones literarias -en su mayor parte dedicadas al Apóstol Santiago- y únicamente, seis musicales, interviniendo, además del *Orfeón brigantino* de La Coruña, los de Santiago, Lugo y el coro *La Aurora*, de Vigo. Como curiosidad, manifestaremos que dichas agrupaciones corales, fueron trasladadas desde Carril a Pontevedra, en los vapores «Vigo» y «Moore», concedidos por el Gobernador Civil de la provincia.

Día de memorable recordación -coincidiría en el comentario la prensa de la época-, «el sol de las grandes solemnidades esparcía sus brillantes rayos por la atmósfera azul y transparente; las músicas tocaban alegres dianas, la ciudad vestía sus galas más espléndidas» y discurría por las calles y plazas, desde el más humilde artesano a la más alta dama encopetada, dirigiéndose a la incomparable alameda, lugar señalado para los nobles y festivos eventos.

Aún no hace dos meses que los pesimistas, los hombres sin fé, los refractarios á todo elevado pensamiento llamaban visionario al que con incansable perseverancia, venciendo los obstáculos que á cada paso le suscitaban ruines pasiones, trabajaba día y noche para celebrar con el esplendor posible las fiestas de nuestra Exposición regional, y, á pesar de todo, el milagro se ha hecho, el sueño es una hermosa realidad, y los detractores más encarnizados, convertidos en panegiristas, vociferan ahora, hasta desgañitarse, encomiando las ventajas de estos certámenes en que los pueblos luchan con las armas que sustituirán á los fusiles y á los cañones, con las armas de la inteligencia y del trabajo²⁰. ¡Oh poder maravilloso del éxito!²¹

En el Teatro del Liceo que ofrecía solemne aspecto de florida y señorial ornamentación se celebraría la memorable jornada del certamen literario, cuyo jurado estaba compuesto por Eugenio Montero Ríos, Eduardo Chao, Luís Rodríguez Seoane, Emilio Álvarez Jiménez, Manuel Curros Enríquez e Indalecio Armesto, presididos por el ilustre e insigne compostelano don Antonio Romero Ortiz, figura capital del primer provincialismo gallego²², y oficiando como secretario el señor Gutin, quien hizo una reseña del origen y desarrollo de los *Juegos Florales*. Con la lectura del acta se desveló la autoría de los premiados.

«Poesía con libertad de asunto: *Rosa natural*, a don Antonio Lasso de la Vega, de Madrid, por su oda *Á Pontevedra*. Accésit a D. Nicanor Rey Díaz. Poesía en honor del sepulcro de Santiago: Cuadro del Apóstol, con marco de plata, a D. Antonio Alcalde

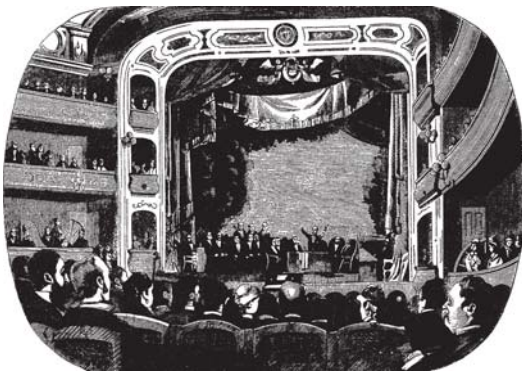
19 *El Gallego*, en su edición del 10 de octubre, a través de su corresponsal en Galicia, detallaba textualmente: «El Orfeón Coruñés fue agraciado con el Premio en el Certamen musical. El Orfeón Compostelano, el Brigantino y el Lucense fueron premiados con accésit».

20 Posiblemente se refiera el articulista a la tarea abnegada demostrada por el incansable santiagués, Antonio Romero Ortiz, ministro de Ultramar, desde 1874, quien en 1881, aceptaría el nombramiento de gobernador del Banco de España, cargo que prefirió a ser ministro del gobierno presidido por Sagasta.

21 *La Exposición y los Juegos Florales de Pontevedra*, crónica de Nicanor Rey en *La Ilustración Gallega y Asturiana*, publicada el 16 de agosto de 1880.

22 Durante sus años de estudiante participó en la Academia Literaria de Santiago, fundando con José Rúa Figueroa, perteneciente a la llamada «generación del 46», el periódico satírico de literatura y costumbres *Santiago y a ellos*, que pronto sería prohibido. También con Rúa Figueroa y el brigantino Antolín Faraldo Asorey, editó la revista *El Porvenir*, que dirigiría este último. Alcanzó el grado de Soberano Gran Comendador del Supremo Consejo de la Masonería.

Valladares, de Madrid. Accésit a D. Antonio Lasso de la Vega. Elogio en prosa de San Pedro González Telmo: *Azucena de plata*, a D. Ramón Segade Campoamor. Romance á la gloriosa jornada de Puente Sampayo en 1809. Accésit a D. Arturo Vázquez. Leyenda sobre una tradición gallega: *Lira de oro y plata*, a D. Isidoro Casulleras. Oda Á *Pontevedra*: Accésit a D. Jesús Muruais. *Himno á Galicia*, en dialecto del país: *Corona de laurel*, a D. Andrés Muruais». El semanario bonaerense *El Gallego*²³, se quejaba de los desaires que sufrían «en nuestros certámenes los temas históricos, que tanta importancia tienen y á los que va unido



Reproducción del aspecto que ofrecía el Teatro del Liceo de Pontevedra, en la memorable jornada de los Juegos Florales celebrados el 13 de agosto de 1880, según la ilustración de F. Guisasaola, publicado en La Ilustración Gallega y Asturiana.

un doble interés»; juicio asumido por no haber adjudicado el premio correspondiente al tema *Romance á la gloriosa jornada de Puente-Sampayo en 1809*, manifestando su total disconformidad por no haber otorgado «ni premio ni accésit», al tema *Poesía á los Nodales*, como tampoco hicieron con *Biografía del Tudense*, el cual también declararon desierto.

Finalmente, hizo uso de la palabra, demostrando una gran capacidad oratoria, el presidente don Antonio Romero Ortiz, de quien ofrecemos una breve reseña recogida en *La Ilustración Gallega y Asturiana*.

Su discurso, principalmente literario, no lo fué en tal manera que dejase de hacer algunas declaraciones políticas. Con elevada elocuencia trazó á grandes rasgos varios períodos de la historia y literatura patrias para demostrar que los certámenes literarios han florecido siempre que el árbol de la libertad cubría la sociedad con su frondoso ramaje, y que, por el contrario, la literatura languidece cuando el absolutismo impera; (...) alentó á la juventud literaria aconsejándola que se inspirase en grandes ideales, hizo la más alta apología de Pontevedra y de sus hijos ilustres (...) y observamos que lágrimas de júbilo se deslizaban por las mejillas del Sr. Romero Ortiz. (...) Bien puede la ilustrada y culta Pontevedra guardar imperecedero recuerdo de la sesión del 13 de Agosto de 1880²⁴.

El eco de este singular certamen quedaría ligeramente apagado por ciertas manifestaciones surgidas en *El Lérez*, el cual reproducía un artículo que con el epígrafe «Certámenes y Ateneos», había publicado *El Heraldo Gallego* en 1877. El comentario vertido por aquel periódico pontevedrés, denunciaba el defecto capital de casi todos los Certámenes literarios verificados en Galicia, aplazando indefinidamente la publicación de los trabajos premiados con el dolor que suponía a sus autores, quienes podrían sentirse desmoralizados por tales fallos, cuyo agravio contribuiría a la escasa elevación del nivel intelectual de nuestro país-acusaba el periódico-, pudiendo encontrarse nuevamente, como la incumplida promesa de «la comisión organizadora de los *Juegos Florales* celebrados en

²³ Número 18, del 24 de octubre de 1880.

²⁴ *La Exposición y los Juegos Florales de Pontevedra*.

Santiago durante el pasado Jubileo [1881]». Sugería el mencionado periódico «que los encargados de formar el reglamento de la naciente sociedad de Juegos florales en Pontevedra, atendiesen con solícita preferencia á prevenir idénticas faltas», concluyendo con el siguiente párrafo.

Esta sería la única manera de evitar que los sucesivos Juegos florales pontevedreses fuesen uno de tantos estériles pugilatos, buenos sólo para halagar el amor propio de unos cuantos y enteramente inútiles para la obra de regeneración intelectual de la patria, que todos estamos obligados á procurar en la medida de nuestras fuerzas²⁵.

18 y 19 de agosto de 1882. Pontevedra

El viernes 18 y el sábado 19 de agosto de 1882, el teatro del Liceo volvió a ser la sede de una nueva edición de *Juegos Florales*, presidida por el literato y político Segismundo Moret y Prendergast. Allí fue concedido un premio extraordinario a Nicanor Rey por su poema *Al cielo*, consistente en una plaza de redactor en *El Imparcial* o seis mil reales. El segundo premio fue obtenido por Nicolás Taboada y Astray. En ambas sesiones se otorgaron otros galardones a Manuel Murguía, Benito Losada, Luis Rodríguez Seoane, José Villamil Castro y Manuel Martínez Losada, distinguidos entre un grupo numeroso de participantes, los cuales dieron lectura a sus respectivas composiciones.

Al final del acto intervendría con un largo discurso Segismundo Moret, en el que cantó las maravillas del país, haciendo un recorrido por la historia de los *Juegos Florales*, las causas de su decadencia y su renacimiento, para terminar con un recuerdo a varios ilustres pontevedreses. No obstante, en el mencionado discurso combatiría con energía la escuela realista, manifestaciones que no gustarían a Emilia Pardo-Bazán, quien, arremetería con su habitual furia y destemplanza, contra el significado político español por burlarse y atacar el naturalismo²⁶.

El Sr. Moret y Prendergast asistió este verano [1882] a los Juegos florales de Pontevedra, haciendo gran propaganda democrático-monárquica: pero también lució su elocuencia en la velada literaria, donde, dejando a un lado las lides del Parlamento y las tempestades de la política, lanzó un indignado apóstrofe a Zola y felicitó a los poetas y literatos gallegos que concurrieron al certamen, por no haber seguido las huellas del autor de los *Rougon Macquart*²⁷. Francamente, confieso que si me hubiese pasado toda la mañana en querer adivinar lo que diría por la noche el Sr. Moret, así se me pudo ocurrir que la tomase con Zola, como con Juliano el Apóstata o el moro Muza. Cualquiera de estos dos personajes hace en nuestra poesía tantos estragos como el pontífice del naturalismo francés: a poeta alguno, que yo sepa, se le pasa por las mientes imitarlo, ni en Pontevedra, ni en otra ciudad de España. Si el Sr. Moret recomendase a los poetas originalidad e independencia respecto de Bécquer, de Espronceda, de Campoamor o Núñez de Arce..., entonces no digo... Lo que es Zola bien inocente está de los delitos poéticos que se cometen en nuestra patria. Y en la prosa misma nos dañan bastante más, hoy por hoy, otros modelos.

25 Difundido en el número 46 del semanario *El Gallego*. Buenos Aires, 7 de marzo de 1880.

26 *La cuestión palpitante*. Emilia Pardo-Bazán. Editada entre 1882 y 1883.

27 El título genérico *Les Rougon-Macquart* agrupa un conjunto de novelas, escritas por Émile Zola entre 1871 y 1893, inspiradas en *La Comedia humana*, de Balzac.

24 de junio de 1883. Vigo

La Unión Gallega, publicaba en sus columnas del jueves, 20 de septiembre de 1883, un extenso comentario titulado *Los Juegos Florales en Vigo*, explayándose más en los sugestivos discursos que en los actos desarrollados con este motivo. Claro está que, siendo uno de los oradores, el escritor y elocuente político, Emilio Castelar -«o novo Cristo dos pobos escravos», según lo definiera Curros Enríquez-, suponemos que no podía prestar mayor atención la prensa, al resto del evento.

Esperada con ansia la intervención de «la imantada figura del rey de la palabra», no ha de sorprender a nadie que una hora antes de dar comienzo, no hubiese localidad alguna vacía en el Teatro-Circo, en donde se celebraría el solemne acto. El palco escénico, profusamente adornado, se iluminó a la hora señalada, siendo ocupado por la Presidencia de Honor y la Comisión Organizadora del Certamen. El teatro no podía contener tanto número de espectadores, representando a todas las clases sociales en un espectáculo imponente, por lo escogido de la concurrencia y por la belleza de las damas.

Después de pronunciar el Presidente de los Juegos, las palabras de rigor -«Se abre la sesión de estos *Juegos Florales* de Vigo del año 1883»-, comenzó su discurso Manuel Fernández de Herba, secretario de la comisión organizadora, expresando un caluroso elogio del eminente tribuno que presidía y manifestando el testimonio de la más profunda gratitud a cuantos contribuyeron al mayor brillo y esplendor. Concluyó con un especial cántico a «vosotras, seres tan bellos como adorados, tesoros de ternura y sentimiento, creados por Dios para perfumar la vida de los mortales, que sois ángeles porque sois madres y venís aquí a premiar con vuestros aplausos a los atletas de la inteligencia, a los infatigables obreros de vuestra emancipación, como las hijas de la Edad Media concurrían a los torneos a premiar a los atletas de la fuerza. Sin vosotras, Vigo no hubiera presenciado este brillantísimo espectáculo; que el hombre sin la mujer es como una religión sin Dios, como un templo sin altares».

Concluido el discurso se procedió a la apertura de los sobres que contenían los nombres de los poetas laureados, recibiendo la *Flor Natural*, José María Ortega Morejón, por su magnífica poesía, titulada *Numancia*, eligiendo éste -entre aplausos unánimes de la concurrencia- como reina del torneo, a la señorita Nieves Quiroga, bellísima viguesa, hija del conde del Villar-Fuentes, la cual sumaría su encantadora elegancia al mayor realce del acto.

El resto de los premios se distribuyeron de la siguiente manera: Por su admirable leyenda, *A estrela de Vera*, escribanía y pluma de plata, concedida por el Gimnasio de Vigo, al conocido poeta gallego Benito Losada y Astray.

Copa de plata, del Casino de Vigo, al poeta Daniel Balaciart y Formo, de Madrid, por su composición *A las Glorias de la Marina Española*.

La Tertulia Recreativa había ofrecido una corona de laurel de plata y oro, la cual fue otorgada a Manuel Martínez González, por su encantador romance, titulado *Fernán Pérez Churruchao*²⁸. Por otra parte, el jurado decidió premiar al poeta vigués, Nicolás Taboada Fernández, por su composición *A Vigo*, con una gran copa de plata cincelada, ofrecida por el Ayuntamiento.

Otros poetas premiados fueron Manuel Diego Santos, por su poesía *Al trabajo*; Juan Pastor Aycart, por su composición dedicada *A la libertad* y Manuel Comellas, por su obra

²⁸ Composición dedicada por su autor a doña Rosalía Gómez Santos Suárez, según consta en el número 3 de *Galicia: Revista Regional*, publicada en marzo de 1887.

poética, titulada A Galicia. Curiosamente, el año anterior, este mismo poeta, había sido laureado en la «ciudad de cristal», por una poesía con el mismo título.

A continuación pronunció la esperada y brillante alocución Emilio Castelar que, no sólo entusiasmaría al auditorio, sino que lo conmovió. La descripción de Galicia, como obra literaria, admirable; los recuerdos históricos, perfectamente traídos, produjeron repetidas aclamaciones.

El orador expuso su idea de patria, construyendo un elocuentísimo elogio de los mártires de la fe y de la independencia y del heroísmo de los hijos de Vigo en la memorable guerra de 1809, hasta alcanzar un período del discurso que consagró a la influencia de la mujer en la vida. ¡Qué imágenes tan bellas! ¡Qué cuadros de familia tan delicados! ¡Qué dulzura religiosa y que espíritu patriótico entrañaban sus palabras!

Así es que cuantas escuelas han querido ó pretendido sustituir en la educación de los pueblos á la madre, han hecho minerales, no hombres; ningún astrónomo sabe lo que una mujer respecto á las tempestades del alma, ningún poeta recita las leyendas como la abuela al amor de la lumbre en las veladas del invierno; ningún orador, por grande que sea, habla con la elocuencia de una madre al vestir y al desnudar al hijo y al recitarle la oración de la tarde.

Prolongados y calurosos aplausos sonaron en la sala del teatro, y un entusiasmo general se produjo mientras el alcalde de Vigo abrazaba a Castelar en nombre de los habitantes de aquella ciudad²⁹.

12 de agosto de 1884. Pontevedra

Nuevamente, el martes 12 de agosto de 1884, se celebrarían otros *Juegos Florales*, presididos por Víctor Balaguer, uno de los fundadores en 1859, de los primeros *Juegos Florales* de Barcelona y Presidente del Consistorio de los celebrados en 1868, en la misma ciudad condal, leyendo en esta ocasión, un importante discurso en la capital pontevedresa³⁰. El ganador del primer premio de poesía fue Nicanor Rey Díaz, quien designaría como reina del Certamen a Eugenia Montero Ríos, hija del influyente, conocido y potentado político.

La mencionada señorita hizo entrega al ganador de la *Rosa natural y rosa de oro con un brillante*, por su poema *Dies irae*. Asimismo, se concedió un accésit a Luis A. Mestre Hernández, por la composición poética *A Garibaldi*, además de una especial mención por una composición dedicada al descubrimiento de América. El «Premio de la Diputación de Pontevedra», de dos mil reales, para la mejor memoria sobre la utilidad de conservar en Galicia los montes públicos, fue otorgada a Antonio Gaité Núñez, y un accésit al ingeniero de montes pontevedrés Antonio Fenech y Artells. El «Premio Muruais» de mil reales, a la mejor composición en gallego, recayó en el vigués Martínez González, «un gallegófilo» que cultivó la poesía en lengua vernácula. Por la colección de cantares españoles, fue concedido el «Premio Montero Ríos» a Remigio Caula y un accésit, a Filomena Dato Muruais. El «Premio Villaverde», para la colección de cantares gallegos, le fue concedido a José Casal y Lois, médico, cuyos trabajos inéditos se conservan en el Museo de Pontevedra, su ciudad natal. El político Vicenti recibió el «Premio Moret», por una memoria sobre la situación de los obreros. Por último, el *Liceo-Casino*, otorgó un premio de mil reales a Emilio Álvarez Giménez -«pequeño de cuerpo y alto de mente y corazón»-, por su

²⁹ *La Vanguardia*. Edición del domingo, 12 agosto 1883, página 23

³⁰ Fondo epistolar del archivo «Victor Balaguer».

trabajo titulado *Biografía de Fray Martín Sarmiento y noticia de sus obras impresas y manuscritas, con indicación de los Archivos y Bibliotecas en donde se hallan*. Asimismo, recibirá premio Ramón del Valle-Inclán y Bermúdez, por su poema *Ante la tumba de Méndez Núñez*, publicado a los pocos días en *El Anunciador*³¹.

9 de agosto de 1886. Pontevedra

Una idea acogida con calor y entusiasmo, tanto por el elemento más distinguido de Galicia como por los más modestos hijos del trabajo, la promueve la revista de Pontevedra, *O'Galiciano* -una de las primeras editadas en gallego-, convocando una nueva edición de *Juegos Florales*, en el mes de agosto del año citado, bajo el diseño de «*Certamen gallego literario-musical pr'as Festas d'a Pelengrina*», prueba del latente espíritu de progreso que a la corta o a la larga, habría de producir frutos valiosísimos.



Consiguientemente, la ciudad del Lérez o Vedre, una vez más y siempre celebrísima por su indiscutible cultura, abría sus puertas a poetas, músicos y escritores gallegos, aspirantes a la popularidad y al aplauso. Pero, mientras en la base cuarta de la convocatoria, decía textualmente «É condición precisa que todol-os traballos estean esquirtos en gallego», en la ceremoniosa celebración del acto, su presidente don Manuel Murguía, pronunciaba un encendido discurso en defensa de la lengua gallega, sí, pero curiosamente, ¡en castellano!

No consintamos que llegue á un tiempo en que para conocer nuestra brillante literatura medieval, tengamos que estudiar, como una lengua muerta, la que hablaron nuestros padres. Seamos de nuevo hijos de Johan Airas, de Pero da Ponte, de Bernal de Bonaval, de Airas Nuñez, de Abril Pérez, de Alfonso de Coton, de Lopo Lias, de Payo Gomez Charino que duerme un sueño de paz bajo el cielo que nos cubre, de tantos otros trovadores y juglares como en el siglo XIII hicieron resonar en las Cortes de Leon y Castilla, la lira de Galicia, uniendo, á la dulzura de unas almas á ella propicias, las de la lengua, entonces inmortal, en que se expresaban.

De los once premios anunciados, solamente uno quedó desierto, concediéndose diversos accésits a otros tantos trabajos. Abiertos los sobres que contenían los nombres de los autores galardonados, fueron dados a conocer y entregados por el orden siguiente y que transcribimos recogido en *Galicia Moderna*, «semanario de intereses generales»³².

I.- *Flol natural de suscritor-honorario*, premio d' *O'Galiciano* á millor poesía; con libertá de asunto, extensión é metro. Premio a Enrique Labarta Pose.

II.- *Escribanía de prata co'as armas de Pontevedra*, ofrecida pol-o Excmo. Auntamento d'a capital á millor composición poética que, con mais fidelidá, describa as tradicionás festas de

31 18 de agosto de 1884. Se trata del primer diario de los publicados en Pontevedra.

32 Número 73, del día 10 de septiembre de 1886. Casi todos los lemas de los trabajos presentados están en gallego, pero debido a la extensión de muchos de ellos, hemos preferido omitirlos, aunque nos resistimos a descartar otros que por su simpatía han despertado nuestra curiosidad.

Corpus en Pontevedra dende sua institución hastr' a actualidá. Premiado: Heliodoro Cid e Rozo. III.- 125 pesetas, ofrecidas pol-a Sociedá «Liceo-Casino», a millor *Poesía humorística*. Premio concedido a Enrique Labarta Pose, presentado bajo el lema:

Ca miña moca ó lombo,
Capa e cirolas,
N' hay toureiro nin rayo
Qu' á min me tosa.

Accésit.- Concedido a Enrique Labarta Pose.

Lema:

Un enxámio de poetas
Cantamos c' o mesmo intento.
Qu' ó fin y-o cabo... ¡son cento
E vintecinco pesetas!

IV.- *Azucena de prata e ouro e diploma de sócio de mérito*, ofrecida pol-a Sociedá «Recreo de Artesanos», a millor *Biografía* de Manuel Ventura de Figueroa. Autor premiado: D. Roberto García Feixóo.

V.- A monumental obra de D. Pedro Novo Colsón: *Autores dramáticos contemporáneos*, premiada con medalla d' ouro elegantemente encuadernada, ofrecida por Eduardo Vicenti, diputado á Cortes pol-o distrito d' a capital, á mellor Memoria co-iste tema: «*Fillos de Galicia que cultivan n-a actualidá n-o libro e n-a prensa o dialeuto galego. Lixeira idea d' as suas obras*». Autor premiado: Xoan Manoel Rodríguez de Cea.

Accésit.- Xosé Herraiz Ruibal.

VI.- *Pensamento de prata*, ofrecido pol-o Excelentísimo señor don Filiberto Abelardo Díaz, ex-Gobernador Civil d' esta provincia, á millor novela de costumes gallegas. Autor premiado: Manoel Amor Meilán, por su obra *Xuana*.

VII.- *Pruma de prata*, ofrecida por don Eduardo Cobián Rofignac, diputado á Cortes pol-o distrito d' a Cañiza, á composición poética que consure con mais acerto os sortilexios que tan comú son en Galicia, como o de *botar as cartas, á peneira*, etc. etc. Non se adxudicou premeo á ningunha d' as composicións presentadas.

VIII.- *Pruma de prata*, ofrecida por don Eduardo de Cea Maharro, ex-Diputado provincial, á millor *Comedia ou Drama* n-un ou mais autos, en verso ou en prosa. Autor: Roxelio Riveira. Obra premiada: *A Horfa de San Lourenzo* (Drama hestórico, n-un auto y en verso), «representada con aplauso en Buenos Aires por la *Sociedad Orfeón Gallego*»³³.

Accésit.- *Men Rodríguez de Tenorio* -Cadro hestórico-dramático orixinal y en verso-, siendo su autor Enrique Labarta Pose.

IX.- *Rosa de prata e ouro*, ofrecida pol-a prensa d' a capital á millor composición poética que pinte unha costume popular d' esta rexion. Poeta premiado: Alfredo Brañas, por su poema *A-víspera de San Xoan*³⁴.

Accésit.- *A noite de San Xoan*, orixinal de Eladio Rodríguez González.

X.- *Duas onzas d' ouro*, ofrecidas por don Prudencio Otero e Sánchez, ô millor *Canto á Pontevedra*. Autor premiado: Enrique Labarta Pose.

XI.- *Ouxeto de arte*, ofrecido por don Xosé María Rodríguez de Cea Maharro, á millor composición poética que describa as costumes de Galicia n-o tocante *ós feitos ou meigallos*. Autor: Adolfo Mosquera, por su obra *Santa Xusta de Moraña*.

33 *Revista Gallega*, 15 de noviembre de 1896.

34 El periódico *Las Mariñas*, de Betanzos, de fecha 14 de agosto de 1886, se hacía eco de este premio, insertando la siguiente reseña: «Nuestro queridísimo amigo D. Alfredo Brañas Menéndez director de *El Libredón*, obtuvo en el Certamen literario celebrado en la ciudad de Pontevedra el IX premio, consistente en una rosa de plata y oro, que se había ofrecido al autor de la mejor composición poéticas que pintase una costumbre popular de esta región. Felicitamos sinceramente a tan laureado poeta».

24 de junio de 1891. Tui

Con estos ceremoniosos certámenes se provocaría una concienciación en ciertos ambientes de timoratos intelectuales, cosa que no ocurría en el paisanaje o pueblo llano, que nunca llegó a desvincularse de sus raíces lingüísticas, pero estas manifestaciones culturales llegarían a fortalecer la defensa de la identidad, alcanzando su máximo exponente y apoteosis regionalista cuando son convocados los *Juegos Florales* de Tui, en 1891. A partir de esos momentos, surgirá una extraordinaria significación, no sólo por motivos literarios -el *Rexurdimento* ya era una realidad-, sino por la exaltación de la lengua, tan anhelada por el pueblo gallego, redimiéndola del ostracismo al que estaba sometido nuestro estancado idioma. A través de sus poesías, los diferentes vates que viven el anonimato y oscurantismo, protagonizarán su minuto de gloria proyectando a todo el universo literario, «*a vos agarimosa, a fala doce e leda d'a nosa Pátrea Nai*».³⁵

Al igual que años antes Antonio de la Iglesia González se había pronunciado en favor de realizar unos *Juegos Florales* en La Coruña, influenciado por la casuística histórica que abanderaba la capital barcelonesa, con la misma conmoción Manuel Martínez Murguía -concurrente a una nueva edición celebrada en la ciudad condal, el 11 de mayo de 1890, y en la que recalcará en un discurso muy aplaudido, el sentimiento histórico y cultural diferenciador de Galicia-, regresó sumamente impresionado por el evento recién vivido y animado por el espíritu que los catalanes demostraban por la revitalización y exaltación de su lengua.

Un caso curioso nos llega de la mano del escritor Manuel Rodríguez Alonso, quien en un detenido estudio sobre los *Juegos Florales* y su relación con la literatura gallega, nos relata que en aquella ciudad mediterránea, Murguía, había sido nombrado *Mestre en gay saber*. No es el único que mantiene tal opinión, pero he de confesar que, pese a la detenida comprobación de las reseñas de prensa relacionadas con la estancia de Murguía en la capital catalana, únicamente en *La Vanguardia* aparecen notas sueltas en las que, entre las noticias relativas a los actos celebrados, no se hace mención expresa a tal distinción. De dichas informaciones recogemos, textualmente, las concernientes a nuestro preclaro historiador coruñés, publicadas en el citado diario.

«Han llegado á esta ciudad el distinguido literato alemán don Juan Fastenrath con su familia y el escritor regionalista é individuo de los juegos florales don Manuel Murguía»³⁶.
«Fueron proclamados *Mestres en gay saber* los señores Riera y Bertrán y Torres y Reyeté (...) El señor Verdaguer y Callís dio lectura al discurso de gracias del vicepresidente señor Murguía, y el alcalde pronunció breves frases, dando la sesión por terminada»³⁷.

<i>Juegos Florales de Barcelona</i>		
Mestres en Gay Saber	Fechas de proclamación	
Victor Balaguer	20 de Junio	de 1861
Jerónimo Roselló	4 de Mayo	de 1862
Joaquín Rubió y Ors	3 de »	de 1863
Mariano Aguiló	6 de »	de 1866
José Luis Pons y Gallarza	5 de »	de 1867
Adolfo Blanch	3 de »	de 1868
Francisco Pelayo Briz	2 de »	de 1869
Jaime Collell	7 de »	de 1871
Tomás Forteza	5 de »	de 1873
Francisco Ubach y Vinyeta	3 de »	de 1874
Federico Soler	2 de »	de 1875
Angel Guimerá	6 de »	de 1877
Dámaso Calvet	5 de »	de 1878
Jacinto Verdaguer	2 de »	de 1880
José Franguesa y Gomis	6 de »	de 1883
Ramón Picó y Campamar	3 de »	de 1885
Terencio Thos y Codina	1 de »	de 1887
Joaquín Riera y Bertrán	11 de »	de 1890
Jacinto Torres y Reyeté	11 de »	de 1890
José Martí y Folguera	8 de »	de 1892
Fernando Agulló	7 de »	de 1893
Aniceto de Pagés de Puig	3 de »	de 1896
Francisco Matheu	2 de »	de 1897
Guillermo Tell y Lafont	6 de »	de 1900
Miguel Costa y Llobera	11 de Novbre.	de 1902
Juan Maragall	1 de Mayo	de 1904
Arturo Masriera	7 de »	de 1905
Apeles Mestres	3 de »	de 1908
Juan Alcover	9 de »	de 1909
Juan María Guasch	9 de »	de 1909
José Carner	1 de »	de 1910
Lorenzo Ribes	1 de »	de 1910
Eduardo Girbal	5 de »	de 1912
Manuel Folch y Torres	3 de »	de 1914
Federico Rahola	6 de »	de 1917
José María Tous y Maroto	2 de »	de 1920
Antonio Navarro	7 de »	de 1922

35 Fragmento del soneto de Francisco Vales Villamarín, *A Pátrea*.

36 *La Vanguardia*, domingo, 4 de mayo de 1890.

37 *La Vanguardia*, lunes, 12 de mayo de 1890.

A mayor abundamiento y confirmando lo expuesto en las reseñas precedentes, hemos de manifestar que ni siquiera en el *Diccionario-Enciclopédico* de mayor crédito en España, figura el nombre del más destacado impulsor del *Rexurdimento* gallego, entre los *Mestres del Gay Saber*, como podemos confirmar en el Cuadro que insertamos, reproducción que aparece en la mencionada obra³⁸.

Al margen de estos datos, de relativa trascendencia, podríamos considerar que la espiritual vibración suscitada en Murguía, a su regreso de Cataluña, haría madurar en él la idea de crear un ateneo comprometido con el fomento y proyección de la lengua vernácula. Esta reflexión ha de ser la inspiración que Murguía asume para constituir el *Comité Central Regionalista*, en noviembre de 1890, en Santiago de Compostela, desplegándose a partir del siguiente año, en la búsqueda de prosélitos en los creados Comités Locales de Lugo, La Coruña, Orense, Pontevedra y Tuy, bajo la genérica denominación de *Asociación Regionalista Gallega*: una organización de signo evidentemente galleguista, con la finalidad de crear un estado de opinión favorable a la descentralización política de España.

Fue Manuel Murguía su Presidente y a la vez, director de *La Patria Gallega*, órgano oficial de expresión de la mencionada Asociación, y quien crearía un *Consistorio dos Xogos Froroes de Galicia*. Tanto a través de la citada Asociación, como en su medio informativo, fueron planteadas las primeras claves de lo que iba a ser, con el tiempo, el pensamiento regionalista gallego, en cuya tarea creativa, Murguía, no se encontró aislado. Uno de los hombres más importantes que habrían de sumarse a su iniciativa fue Alfredo Brañas, colaborando asimismo, con importantes artículos en su boletín, en el que por vez primera, se hablaría de Galicia como nacionalidad. También, cabe destacar a otra serie de dignos representantes del pensamiento regionalista unidos en el mismo proyecto, entre los que señalaremos al betanceiro Salvador Cabeza de León, a José Tarrío, Juan Barcia Caballero o Manuel Carlos Vidal Rodríguez, ilustrado clérigo de Maceda, en la provincia orensana.

El día 15 de abril del año 1891, en la ciudad de Tuy, se reunirían una serie de personalidades representantes de la cultura, la política y otras entidades sociales, acordando -según acta publicada- «constituir una Junta regionalista con el único fin de trabajar por la prosperidad y engrandecimiento de la hermosa región gallega, nuestra segunda patria, fomentar sus intereses materiales y morales y promover el perfeccionamiento de nuestra dulce habla y nuestra literatura tan rica y original como desconocida por desgracia fuera de la región (...) y ofrecer la presidencia honoraria al señor don Manuel Murguía, Presidente de la Junta de Santiago»³⁹. Por último, la Junta manifestaba en dicho documento de constitución que su exclusivo objeto se centraba en «el engrandecimiento y prosperidad de la tierra gallega, y por modo especial el fomento de su lengua y de su literatura. A esto se enderezan sus modestos trabajos, que unidos á los más importantes de las demás



38 *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*. Espasa-Calpe, S. A. Editores. Tomo 25, página 1112.

39 Extracto del acta de constitución de la Junta Regionalista de Tui, publicada en el nº 409 del periódico de la localidad, *La Integridad*, el 20 de abril de 1891.

Juntas regionalistas lograrán tal vez que sea glorioso el renacimiento no lejano de las letras en la hermosa patria gallega». Pocos días más tarde, volvía a reunirse esta Junta regionalista de Tuy con objeto de dirigirse al Ayuntamiento y exponer el tema de organización de los *Juegos Florales* a celebrar alrededor de las «fiestas del Patrono en los días 23, 24 y 25 de Junio y las haga este año con todo esplendor»⁴⁰

Es a la citada *Asociación Regionalista Gallega*, con sus respectivas Juntas Locales, a quienes se deben numerosas iniciativas de tipo político y cultural, incluyendo la convocatoria de uno de los actos de más trascendencia para Galicia y los gallegos, como la organización de estos *Juegos Florales* de Tuy, celebrados el día 24 de junio de 1891. Precisamente, estos serían los primeros que habrían de tener como lengua «única y oficial el gallego» y en los cuales, también por vez primera, tanto Brañas como Murguía emplearían públicamente este idioma, reivindicando su uso. Del mismo modo se expresaría, con su exquisito discurso en *gabanza da lingua galega*, el joven e ilustrado sacerdote Manuel Lago González -años más tarde designado obispo de Tui y posteriormente, encumbrado para ocupar la silla arzobispal de Compostela-, o el secretario, Salvador Cabeza de León, quien al leer la Memoria de los juegos, «bellísimamente escrita en gallego», terminó con un párrafo lleno, redondo y armonioso, que obtuvo nutridos aplausos.

A las cinco de la tarde daba comienzo el señalado acto, en el Teatro Principal, ofreciendo ante los asistentes la visión de un escenario artísticamente adornado y para el que, con tan fausto motivo, se había confeccionado un hermoso fresco en el telón de boca, firmado por el artista local Benigno Lorenzo, representando un jardín, una palmera y una lira, manifestación y símbolo del momento y el resurgimiento literario y cultural gallego. Todo un hecho histórico, cuyo acontecimiento le daría un sello especial a este coliseo.

Abrió la sesión el Teniente-Alcalde, Juan Areses Alonso, quien, en gallego, «dedicó hermosas frases al imponente y patriótico acto que iba á dar principio», congratulándose de ser Tuy la primera ciudad en que se verificaba tal fiesta para finalizar su intervención declarando inaugurados estos *Juegos Florales*. Acto seguido, concedió la palabra a don Manuel Lago González, quien inició su alocución recordando las palabras de Añon:

*«Ai, esperta, adourada Galicia,
dese sono en que estás debruzada:
Do teu rico porvir a alborada,
pol-o ceu exergándose vai».*

En su elocuente discurso, el orador -«agraciado por una gran facilidad de palabra, frase correcta, voz agradable y una oportunidad tal en la elección de los ejemplos, que lleva al auditorio a donde se propone»-, hizo ver que Galicia había oído tales voces y se levantaba para dar testimonio de lo que vale su lengua y publicar las hazañas de sus hijos. Habló de literatura gallega y recitó fragmentos de Rosalía de Castro, de Juan Antonio Saco y Arce y de Valentín Lamas Carvajal. Siendo tan hermosa la lengua de Galicia y contando ya con la buena literatura -expresaría Lago González-, le parecía bien que se hablase en gallego, afirmando que con la institución de estos *Juegos Florales* alcanzaba Galicia un gran triunfo al presentarse por vez primera en las públicas solemnidades. Terminó pidiendo a los concurrentes aplausos para Galicia que con este Certamen iba a coronar con laureles inmortales a algunos de sus hijos ilustres.

40 *El Eco de Galicia*, nº 465, editado en La Habana, de fecha 25 de mayo de 1891.

A continuación, leyó Murguía un razonado y acalorado discurso de muy bella forma literaria, acerca del regionalismo, ofreciendo una tremenda diatriba contra el caciquismo imperante en Galicia, demostrando la necesidad de escribir en gallego cualquier obra seria y exaltando los valores y diafanidad de su lengua.

«Chegou en verdade, dabondo o sabedes, como tamén que pasado o tempo dos queixumes, n'hai outro remedio -se nos somos homes e queremos ser pobo- que lembrarnos do que os alleos nos magoaron con seus ditos e con seus feitos. [...] O primeiro o noso idioma. O noso idioma! O que falaron os nosos pais e vamos esquecendo, o que falan os aldeáns e nos achamos a ponto de n'entendelo; aquel en que cantaron reis e trovadores, [...] o galego, en fin, que é o que nos dá dereito á enteira posesion da terra en que fomos nados; [...] que nos pormete o porvir que procuramos, e nos dá a certeza de que ha de ser fecundo en bens pra nós todos. Nel, como a en vaso sagrado en que se axuntan todos os perfumes, áchanse os principaes elementos da nosa nacionalidade. [...] Doulle o celta a súa dozura e a maor parte do seu vocabulario; o romano afirmouno; ten do suevo as infleccións; do noso corazón, o acento afalagador; e os bonos sonos, e os sentimentos das razas célticas. Digámolo nos tamén, se nos compre, con maor firmeza aínda, e poñamos de nós o que faga falta, pra que sea pra sempre esta léngua en consonancia co noso esprito».

El público que llenaba el salón aplaudió prolongadamente a Murguía «y hasta fue vitoreado».

Llegó el turno al abogado, catedrático de Derecho Natural y de Economía Política y poeta, Alfredo Brañas, primer político gallego que pronunció un discurso en su lengua vernácula. Si bien, anteriormente, lo había hecho Murguía, éste -sin menoscabo de su persona- había leído su discurso. Brañas habló, disertó con entusiasmo, con fuego y con mucha corrección al mismo tiempo; expuso su verbo con sencillez y facilidad expresiva, con la naturalidad e indudable inclinación que siempre tuvo hacia el idioma gallego, aludiendo a la importancia y significación de estos *Juegos Florales* y lo que se proponía el regionalismo. Fue aplaudido repetidas veces con muestras de gran entusiasmo. Años más tarde, en mayo de 1899, en un homenaje ofrecido a Rosalía de Castro, haría un canto fundamental y sentido al idioma gallego, recordando el discurso de aquellos *Juegos Florales* de Tuy, diciendo:

«Vay a facer axiña uns dez anos, pouco mais ou menos, que por ves primeira faley na lingua regional. Foy nos Xogos Florales de Tuy e relembrame que nin o meu discurso nin todo canto aí se dixo ou leeu, causou extrañeza nin dou motivo a menor queixa».⁴¹

Aparte de la importancia que para el *Rexurdimento* pudieran tener cada una de las ediciones de los *Juegos Florales* que se llevaron a cabo, «estas celebraciones sirvieron para poner de manifiesto que la lengua gallega no era sólo una lengua rural y aldeana - como bien dice Manuel Rodríguez Alonso-, sino que podía tener su lugar en la ciudad y en los actos culturales, con lo que contribuyen a prestigiar la lengua gallega».

De la conjunción que envolvía el ambiente y la proyección de los llamados «Xogos Florais de Galicia», tal como la habían soñado sus promotores, el resultado fue de una excepcional solemnidad, saboreando el triunfo obtenido, no sólo sus organizadores, sino el propio pueblo que se volcó en cuerpo y alma.

41 *Discurso en homenaje a Rosalía Castro de Murguía.*

La *flor natural* le fue concedida al autor de la poesía *¡Desperta!...* cuyo autor resultó ser Eladio Rodríguez González, de La Coruña, que había telegrafiado a Murguía para que designase la *Reina do Certame*, recayendo en la señorita María del Pilar Díaz Carpintero. Ocupó ésta la presidencia y comenzó a abrir los sobres que contenían los nombres de los demás poetas premiados, siendo éstos, Martín Díaz Spuch, abogado de Tuy; Juan Barcia Caballero, de Santiago, eminente poeta; Filomena Dato Muruais, de Orense, por su glosa *O gaiteiro de Xixón* y el distinguido pintor coruñés, Urbano González Varela, por su comedia, en un acto y en verso, *Amor y meiguería*⁴². Acto seguido, la reina entregaría el premio después de ser leía la composición premiada por sus autores. El complacido público no cesó en momento alguno de aplaudir cada una de las intervenciones.

Como final del acto, se procedió al sorteo del lugar en donde se celebrarían, al siguiente año, los próximos *Juegos Florales*, resultando agraciada la ciudad de La Coruña, quemándose, finalmente, los nombres de los poetas que no habían alcanzado premios.

Hoy es día de júbilo para Galicia. El Certamen celebrado en esta antigua y poética ciudad, es el primer paso dado en el camino de nuestra regeneración, la resurrección de la dormida patria, el faro luminoso que ha de guiarnos en el ancho mar que a nuestra vista se extiende, y el recuerdo cariñoso que ha de dar aliento en la penosa cuesta que los regionalistas tienen que subir para llegar a la meta de nuestras aspiraciones. El 24 de Junio de 1891 formará época gloriosa, para esta región.

Así se manifestaba el periódico *Faro de Vigo* al siguiente día de los célebres y clamorosos *Xogos Florais* celebrados en Tui, en olor de multitud, «primeros y únicos *Xogos Froraes* organizados por la *Asociación Regionalista de Galicia*», según afirmaba Galo Salinas, director de *Revista Gallega*, el 15 de noviembre de 1896. El acto sobrepasó las consideraciones iniciales de «fiesta cultural gallega para convertirse en un acto de afirmación patriótica y galleguista»; un hecho que tardaría muchos años en ser igualado. La rehabilitación y la continuidad de los *Juegos Florales*, sería justificada y explicada en los *Estatutos pro bon réximen d'os Xogos Froraes de Galicia*, editados en Santiago, en los que su Consistorio⁴³ exponía su intención: «Perséguese un grande ideal o d'o renacemento dunha nacionalidade, cuasique morta e olvidada, por medio d'a literatura, d'as tradicións e d'a historia».

No nos cabe duda que estos *Juegos Florales* celebrados en Tui, supusieron especial resonancia para Galicia, pero aún siendo así, no deja de sorprender a nuestro buen entendimiento que la *Gran Enciclopedia Gallega* declare que «en 1891, el 24 de junio, se celebran en Tui los primeros -y únicos- Juegos Florales de Galicia»⁴⁴. ¿Solamente se consideran éstos como honrosa flor en el fastuoso y dilatado jardín que supusieron para Galicia el resto de certámenes celebrados? En este somero estudio dejamos enunciados, al menos, unos cuantos que alegran el ánimo de aquellos que consiguieron desvelar el espíritu noble y apasionado de su santa tierra gallega, a través de su lengua y su literatura.

Pocos años más tarde, Galo Salinas, director de *Revista Gallega*, siempre punzante y un tanto detractor de los *Juegos Florales* que se venían desarrollando en Galicia -según ha demostrado en diferentes ocasiones-, se quejaba en un comentario, culpabilizando a los organizadores de este tipo de eventos.

42 Natural de Santiago de Compostela, fue el primer presidente de la Asociación de la Prensa de La Coruña.

43 Consistorio de los *Juegos Florales de Galicia*.

44 Tomo 4, página 122, entrada o artículo dedicado a *Cabeza de León, Salvador*. Está firmado por L.F.S. y C.G.R. y corresponden las citadas siglas a Lydia Fontoira Surís y Carmen García Rodríguez, respectivamente.

«Después de la iniciativa de la Coruña, varias fueron las poblaciones de Galicia que han celebrado *Juegos Florales* y *Certámenes literarios* y es una verdadera lástima que la Asociación Regionalista fundada en Santiago y patrocinadora de la *Institución dos Jogos Froræes* [sic] de Galicia, similar de las Catalana y Valenciana, no pudiera vincularse y sólo celebrara su primer certamen en Tuy»⁴⁵.

7 de Junio de 1901. Orense

Sirvan los siguientes párrafos, en el ancho marco que encierran los *Juegos Florales* celebrados en las diferentes ciudades gallegas, para hacer mención -introducidos ya en los primeros meses del siglo XX-, a los organizados en la ciudad de las Burgas, causantes involuntarios de una sutil polémica entre el semanario *Revista Gallega* y la condesa de Pardo-Bazán, mantenedora en aquellas Justas, organizadas con motivo de las fiestas del Corpus.

En ellos habría de obtener el premio «*Bispo Carrascosa*», don Manuel Vidal Rodríguez⁴⁶, ilustrado clérigo de Maceda, siendo otros de los premiados, Lope Valcarce y Vargas, médico y profesor clínico del Hospital de Santiago, por una Memoria titulada *Las Burgas de Orense ó 425 caballos de vapor disponibles por segundo*, en la que su autor destruye muchos errores populares y científicos de creencia general, demostrando de un modo claro, la utilidad práctica que pueden llegar a reportar las termas en esta ciudad⁴⁷. En los aludidos *Juegos Florales*, actuaría como mantenedora doña Emilia Pardo-Bazán y, según nota manuscrita de Francisco Vales Villamarín⁴⁸, participarían en el jurado, don Marcelo Macías y García, hijo adoptivo de Galicia por las cuatro diputaciones gallegas y Valentín Lamas Carvajal.

Pese a que la nombrada *Revista Gallega* reconociera⁴⁹ como «un ejemplo digno, por todos los conceptos, de ser imitado por todos los que sientan amor á su país», y, después de declarar que Orense, la *Auriabella* -así bautizada por la propia condesa-, «ha celebrado unas fiestas que superaron á las esperanzas que los iniciadores se habían forjado», dando cima a un proyecto de mayor esplendor entre los verificados en muchos años en nuestra región gallega -según las manifestaciones descritas-, días más tarde, manifestaba que «los abusos en estos festivales del ingenio han llegado ya a un extremo tal que se impone una radical reorganización».

El columnista -suponemos que se trata de Galo Salinas- se despacha con tal virulencia dialéctica que pone en duda el principio de justicia que debe prevalecer en estos certámenes, amparándose en la desafortunada actuación de uno de los miembros del jurado, quebrantador de las bases de la convocatoria, quien «se opuso á que se quemasen los sobres que contenían los nombres de los poetas no premiados». Si esto no fuera suficiente, el periódico, se prodiga en enunciar circunstancias que dejaban en entredicho la validez del certamen, en cuyas composiciones, «para nada se tuvo presente la belleza de las mismas, ni su perfección dentro de las exigencias de la retórica y de la poética, sino las ideas,

45 *Revista Gallega*. Coruña, 15 de noviembre de 1896.

46 Apenas conocido, Manuel Carlos Vidal Rodríguez, nació en 1871, en la localidad de Maceda, «una de las más célebres y boyantes de la provincia de Orense», en palabras suyas. Fue un erudito presbítero, doctor en Filosofía y Letras, cuya Memoria, *Estudio del Régimen Gramatical en Latín por medio de cuadros sinópticos*, había de ser justamente valorada y encomiada. Trasladado a Madrid, en los primeros años del siglo XX, se introdujo en la órbita de los clérigos gallegos más sobresalientes de los medios eclesiásticos de la Corte, con Basilio Álvarez y Javier Vales Faílde, apoyándose en la dirección, mantenimiento y pervivencia de la revista *Galicia* que allí se imprimiría entre 1906 y 1909. Es autor de la interesante obra *El Pórtico de la Gloria de la Catedral de Santiago*.

47 *Galicia Histórica*. Nº 5. Marzo-abril, 1902.

48 Archivo Municipal de Betanzos.

49 *Revista Gallega*. Coruña, 23 de junio de 1901.

y que éstas, así fueran mal desarrolladas se impusieron, por la fuerza, á lo bello y realmente inspirado». En definitiva, en los poemas premiados se apreciaba muy poco valor para ser meritorios de un premio.

«Este Certamen como en muchos otros celebrados de tiempos acá en Galicia, se han padecido los mismos defectos y excesos que los censurados en diversas ocasiones y que han dado lugar á controversias, reclamaciones, protestas y denuncias que fueron en descrédito de aquellos festivales (...) según lo evidenciamos en alguna polémica que hemos sostenido atacando procederes merecedores de una severa corrección (...) Deploramos que el Certamen objeto de estas líneas haya adolecido de las faltas que se hicieron públicas, porque por respeto á la ilustre dama invitada á ser la mantenedora en dicha solemnidad, creíamos que todos cumplirían con sus deberes y que solo tendríamos que tributar dignos elogios. Desgraciadamente no ha sucedido así y lo sentimos por el Jurado»⁵⁰

Poco tiempo pasaría para que apareciera la réplica surgida de la pluma de D^a Emilia, de quien la misma revista del 9 de junio, había proclamado que «lo más notable del acto ha sido el hermoso y afiligranado discurso de la insigne escritora Emilia Pardo Bazán, cuya señora ha sido recibida y festejada en la ciudad de las Burgas como una reina, y aun más, pues los honores que se le han hecho fueron espontáneos y debidos á los méritos que concurren en la excelsa literata que tanta gloria da á la tierra en que le cupo en suerte el nacer».

La «señora condesa» -como quería ser llamada-, no desaprovechó la ocasión para poner las cosas en su sitio, dirigiéndose, de forma inmediata a don Galo Salinas⁵¹, sorprendida «que la *Revista Gallega*, obligada á justificar siempre su nombre, concediese tan escasa atención á las fiestas de Orense (...) en cambio disponen ustedes de largas columnas para hacerse eco de menudencias de aquella localidad, entre conceptos ofensivos para el jurado de los Juegos florales, compuesto de personas dignísimas...»

«Es mucho hombre esta mujer», había comentado Valera, y estaba claro por qué la llamaban sabihonda, metomentodo y pedantona. Lo cierto es que, al margen de ser quien era -¡toda una mujer!-, des-concertaba por su arrogancia y aquello no era hábilmente asimilado.

- Era doña Emilia una sorprendente polemista -me comentaba mi padre, secretario que fue de ella en las Torres de Meirás, durante varios veranos-, una discutidora incansable; donde hubiera una disputa literaria, allí estaba, dispuesta a intervenir con su enérgico espíritu de contradicción.

50 N^o 328. 30 de junio de 1901.

51 Carta del día 3 de julio, publicada el 7 del mismo mes en la *Revista Gallega*. Véase el recorte de prensa en esta misma página.

«Sr. D. Galo Salinas,
Director de la REVISTA GALLEGA.
Torres de Meirás, 3 de Julio de 1901.
Muy señor mío y de mi aprecio: Algo me había sorprendido que la REVISTA GALLEGA, obligada á justificar siempre su nombre, concediese tan escasa atención á las fiestas de Orense, fiestas modelo de cultura y en las cuales brilló muy alta la iniciativa y la actividad de los hijos de una provincia gallega; pero mi sorpresa subió de punto al ver que en cambio disponen Vds. de largas columnas para hacerse eco de menudencias de aquella localidad, entre conceptos ofensivos para el Jurado de los Juegos florales, compuesto de personas dignísimas y presidido por una señorita mantenedora de todas las simpatías y consideraciones que puedan tributarle sus paisanos.
Puesto que al final del artículo que ha motivado mi extraneza invocan Vds. mi nombre y los respetos que creen merecer, me pongo Vds. en el caso de decir que en Orense esos respetos se han guardado extremándolos hasta el entusiasmo más ardoroso, y que no es el Jurado de los Juegos florales el que podía menosarlos en terreno alguno.
Lícito es que la prensa discuta los asuntos de carácter literario y el mayor ó menor acierto con que se cumple una misión por los encargados de cooperar á unos festejos; pero siempre será probable que con tal pretexto se ofenda á las personas, y si algún periódico de la región incide en ese mal camino, yo ruego á la prensa de mi querida Marinada, y así lo ruego con el mayor afecto, con el mismo que le debo, que no coincida, y que, al dar ejemplo de cortesía y respeto de sí misma, dé también señal de que le ha sido grata la efusión de cariño de Orense por la más coruñesa de las coruñesas.
Soy de V. afectísima Q. B. S. M.
EMILIA PARDO BAZÁN.»

Al margen de las menciones anteriores, que nos legan un generoso remanente de los clásicos *Juegos Florales*, no podemos rehuir la mención, aunque sea a título informativo, de otros certámenes enaltecedores de la literatura y el idioma regional, así como el amplio abanico de actos organizados por los diferentes círculos intelectuales de la época, lamentando la carencia de más fehacientes antecedentes.

Por orden cronológico vamos a desmenuzarlos, recordando en primer lugar, a José Filgueira Valverde, quien, en una alusión a la obra, *De mi viejo carnet: Crónicas retrospectivas de Pontevedra y su provincia*, de Prudencio Landín, señala que la muerte de Méndez Núñez, ocurrida en Pontevedra el 21 de agosto de 1869, suscitó la composición de variados poemas, uno de los cuales, en tono elegíaco se debe a Ramón del Valle Bermúdez, de quien hemos hablado anteriormente y que sería «presentado e impreso en los Juegos Florales de La Coruña, en 1874»⁵².

Precisamente, en la ciudad herculina -«cabeza, guarda y llave, fuerza y antemural del reino de Galicia»-, aun careciendo de datos más explícitos, el 1º de julio de 1877, se celebraron unos nuevos *Juegos Florales*, cuya escueta información nos afirma⁵³ que en ellos, Manuel Comellas Coimbra⁵⁴, natural de Ferrol, obtuvo *Palma de Plata*, por su poema *A María Pita*.

De Orense, únicamente hemos expuesto dos de sus varias celebraciones, localizadas en los años 1876 y 1910; sin embargo, existen pruebas de otra semejante, que alude a Manuel Curros Enríquez -plenamente demostrado y suficientemente difundido-, quien «resultó ganador en un certamen con el poema *A Virxe do Cristal*», en dicha ciudad, en 1877.

En Ferrol, los periódicos y carteles anunciaron grandes fiestas con motivo de la inauguración del Dique de la Campana, entre los días 18 y 21 de agosto del año 1879⁵⁵. La investigadora oriunda de aquella ciudad, María Eva Ocampo Vigo, estudiosa de la realidad cultural ferrolana, nos ofrece detalles del singular acontecimiento.

En el teatro *Circo* tuvieron lugar diversos acontecimientos para conmemorar este día, como:

- 1) Juegos florales en donde se lució un regio decorado, obra del artista Vielsa.
- 2) Certamen musical, en donde fueron premiadas varias interpretaciones y letras que se habían presentado al concurso; como dato curioso citaremos que entre los premiados por sus poemas figuraban D. Ángel Lasso de la Vega y D. José Jackson Veyán⁵⁶.

El primero de los citados, Lasso de la Vega, fue galardonado por su *Oda á la ciencia*, y Jackson -un telegrafista que se convirtió en el personaje literario más conocido y admirado de la época, nacido en Cádiz en 1852-, consta que «obtuvo un diploma de honor en aquellos *Juegos florales* de Ferrol». Sin embargo, la citada escritora, nada refiere al merecido y aclamado triunfo de Victorino Novo y García, quien por su poema, *La infanzona de Mesía*, le fue concedida la *Rosa Natural*⁵⁷.

52 José Filgueira Valverde en su trabajo, *Literatura en torno de Méndez Núñez*.

53 Alberto Vilanova Rodríguez en *Gran Enciclopedia Gallega*.

54 Escritor, reconocido en su época, fue también director de El Correo Gallego, en cuya fundación participó en 1878, y una figura del Rerurdimento gallego. Sumó una gran fortuna, que utilizó para causas benéficas, dejando parte de su herencia a la Real Academia Gallega.

55 El Dique de San Julián o de la Campana fue en su día el mayor del mundo. Se inauguró el 19 de Agosto de 1879. En el acarreo de materiales se emplearon doscientas mujeres, mientras su construcción generó tales cotas de siniestralidad laboral que el ayuntamiento hubo de habilitar a sus expensas una Casa de Socorro.

56 *Las representaciones escénicas en Ferrol: 1879-1915*.

57 El semanario bonaerense *El Gallego*, en su número 30, de fecha 16 de noviembre [sic] de 1879, reproduce parte de este poema, insertando a pie de página lo siguiente: «Introducción de la poesía

El 17 de octubre de 1880, en su número 17, el periódico de Buenos Aires, *El Gallego*, publicaba la parte final de un poema -firmado por X. X.-, *A torre d'o Peito Burdelo*, basado en una conocida tradición gallega, «el tributo de las cien doncellas», el cual -según el semanario- fue «leído en los *Juegos Florales* de Ferrol en Agosto de 1879». Algún escritor ha otorgado la autoría de este poema -supuestamente premiado en el evento ferrolano-, a Galo Salinas Rodríguez, pues casualmente y con el mismo título, éste es autor de una obra dramática, publicada en La Coruña en 1891, y de la que sucintamente, trataremos en párrafos posteriores.

Al año siguiente, 1880, nueva edición de los *Juegos Florales* en la ciudad departamental, en los cuales Novo García obtiene un galardón por su poema *Guerra de las Hermandades en Galicia*, «célebre protesta hecha por el procurador Pedro Padrón en nombre del Concejo de la Villa del Ferrol contra los desafueros del conde y señor de Andrade.- Alzamiento de los villanos al mando de Ruy Serdo»⁵⁸.

En el verano de 1887, Victorino Novo recopilaría la mayor parte de su producción poética, incluyendo los poemas premiados y editados por Andrés Martínez Salazar, en La Coruña, bajo el genérico título *El Romancero de Galicia*. A estas composiciones precede un prólogo de Benito Vicetto, ya fallecido cuando el libro salió a la luz⁵⁹.

También, entre las diversas reseñas de prensa y otros testimonios insertos en trabajos relacionados con los variados *Juegos Florales*, aparece premiada en este mismo año de 1880, una obra teatral, titulada *El trovador del Ulla* -basada en otra tradición gallega-, firmada por un capitán de Infantería de Marina, del que sólo conocemos su apellido, Pazos, que recibiría un accésit a su libreto presentado en verso⁶⁰. Este caso, sin más datos que enumerar nos demuestra -es lo primordial- la celebración, en los años citados, de *Juegos Florales* en la ciudad-cabeza del Departamento Marítimo gallego.

Vigo, además de los celebrados en 1883 -como ya mencionábamos más arriba-, no dejaría pasar la oportunidad de organizar nuevas ediciones. En junio de 1880, habían sido los primeros, llevados a cabo en el antiguo teatro construido por un industrial emprendedor y mecenas, Norberto Velázquez Moreno, e inaugurado en 1832. Estaba este coliseo, situado en la Plaza de la Alhóndiga, actual Plaza de la Princesa, frente al antiguo ayuntamiento. Dicho industrial, nacido en Ortigosa de Cameros, en La Rioja, se avecindó en la ciudad olívica a finales del siglo XVIII⁶¹. En este certamen, obtuvo galardón, único que conocemos -*escribanía de plata*, concedida por el Ayuntamiento-, Nicolás Taboada Fernández, que más tarde sería nombrado Cronista Oficial de la ciudad, sucediendo a su padre en el mismo cometido. En 1881, se celebraría una nueva edición de *Juegos Florales*, de los que solamente tenemos la fecha precedente.

premiada con la rosa natural en los juegos Florales del Ferrol, en la inauguración del Dique de la Campana.- Agosto de 1869». Suponemos que en este último dato hay un trueque en la penúltima cifra, pues no corresponde con la realidad.

58 Publicado en el periódico semanal, *El Gallego*, en octubre de 1880. Hay una llamada a pie de página, que dice textualmente: «Premiada en los *Juegos Florales* de Ferrol».

59 *La ilustración española y americana*. Año XXIV. Número 24, del 15 de abril de 1880.

60 *El Gallego*. Todo por España y para Galicia. (Periódico semanal, órgano de los intereses de su nombre). Números 20, 21 y 22. Buenos Aires, noviembre de 1880.

61 Su primer negocio fue un molino de viento para grano, sumándose más tarde a la actividad industrial del salazón promovida en el Arenal por empresarios catalanes. Merced a su solidaridad construyó, además del primer teatro para Vigo, modernas escuelas y una casa de baños.

En el mismo año 1881, nuevo Certamen se organizó en la ciudad del Lérez, con motivo del segundo centenario del fallecimiento de Calderón de la Barca⁶², resultando premiados Alfredo Brañas y Álvarez Giménez.

Manuel Comellas Coimbra volvería, en 1882, a la ciudad herculina para ser laureado con la Palma de Oro por una poesía dedicada A Galicia (Nosa nai Galicia).

Nuevamente, en 1883, se celebraron *Juegos Florales* en la ciudad de Pontevedra, asistiendo el dramaturgo José Zorrilla, como presidente de honor. En el solemne acto hizo una clara evidencia declamatoria con poemas de su autoría, realizando así tan fastuosa ceremonia.

En Vigo, en 1884, volverían a ser convocados nuevos *Juegos Florales*, participando un ilustre químico, natural de Santiago de Compostela, José Rodríguez Carracido, catedrático de la Universidad Central y activo colaborador del movimiento regionalista gallego y de la revista que abanderaba aquella Asociación. De familia muy humilde, hijo de un barbero, siendo muy niño tuvo un conjunto de deficiencias psicomotoras y un muy notorio tartamudeo, por lo cual empleó el mismo método que Demóstenes, colocándose piedras en la boca, para corregir su tartamudeo, problema que no le impediría pronunciar un elocuente discurso en esta edición viguesa, por el que recibió calurosos y cariñosos aplausos, según manifestaría la *Gaceta de Galicia*, de Santiago. En esta ocasión, los organizadores, solamente publicaron un fascículo con los *Discursos pronunciados en los Juegos Florales celebrados en Vigo en 1883 y 1884*.

En La Coruña, en el año 1884, se celebraría una edición de *Juegos Florales*. Pese a laboriosa indagación en dispersas y escuetas informaciones, dificultosa ha sido la localización de más datos sobre estos presuntos Juegos,⁶³ organizados -según parecer por la Reunión Recreativa de Artesanos -«el Circo»-, habiendo constancia de la participación de José Pérez Ballesteros, director del Instituto de esta ciudad, a quien le sería concedido un premio por su *Refranero gallego*, «por ser la más excelente colección de las siete presentadas, por su perfecto método no menos que por la abundancia y curiosidad de sus referencias y noticias», describe Carré Aldao. Bien conocido, Pérez Ballesteros, por sus estudios sobre el idioma y la literatura de nuestra tierra, sabemos que contribuyó con un poema en el *Álbum de la Caridad*, en 1861. Con Manuel Murguía, formaría parte de la primera Junta de Gobierno de la Real Academia Gallega, como tesorero, siendo uno de sus cuarenta miembros fundadores.

Pródigos fueron, como se atestigua en los párrafos anteriores, los certámenes literarios o *Juegos Florales* que se convocaron en Pontevedra a lo largo del último cuarto de siglo XIX, pues además de los ya rememorados, en 1888, don José de Echegaray y Eizaguirre, tutelaría los últimos de aquel período secular, en los cuales obtuvo uno de los premios Nicolás Taboada y Fernández, por una *Biografía del ilustre marino Casto Méndez Núñez*.

Juegos Florales también celebró Lugo, en 1901, en los cuales Ramón de Arana, popularmente conocido por sus críticas musicales con el seudónimo de *Pizzicato*, logró un significativo premio, en colaboración con el ilustre musicógrafo Indalecio Varela Lenzano, por una *Monografía sobre la Música patriótica española*⁶⁴.

62 Pedro Calderón de la Barca y Barreda González de Henao Ruiz de Blasco y Riaño, ilustre militar, escritor, poeta y dramaturgo español del Siglo de Oro, había nacido en Madrid el 17 de enero de 1600 y falleció en la misma capital, el 25 de mayo de 1681.

63 Eugenio Carré Aldao, *La literatura gallega en el siglo XIX* y en la *Gran Enciclopedia Gallega*.

64 *Obras manuscritas de Juan Montes en el Museo Provincial de Lugo, procedentes del archivo de Vicente Latorre*. Juan Bautista Varela de Vega.

A todos estos documentados informes -localizados en los rincones más insospechados-, seguimos añadiendo más datos referentes a Pontevedra. En esta ocasión se refieren a los *Juegos Florales* desarrollados en el año 1907, presididos por el ferrolano José Canalejas Méndez, Presidente del Congreso de los Diputados, ministro de diversos gabinetes durante la regencia de María Cristina de Habsburgo-Lorena, y Presidente del Consejo de Ministros. Volvería a ser ministro durante el reinado de Alfonso XIII.



La Reina de los Juegos Florales celebrados en Vigo, en 1908, acompañada de sus Damas de Honor.

En 1908, Vigo celebró una nueva edición de *Juegos Florales*, que tuvo lugar en el Teatro Rosalía de Castro, actuando como mantenedor el escritor y periodista don José Ortega Munilla, padre del filósofo Ortega y Gasset. En su discurso llegó a sugerir fuera levantada una estatua en honor de Curros Enríquez, así como la creación de una Universidad de Comercio. Los premios de esta jornada poética fueron distribuidos entre Carlos Miranda, que recibiría la *Flor Natural*, el político Álvaro López Mora, el escritor y periodista vigués Jaime Solá, abogado y fundador de la revista *Vida Gallega*, y Manuel Amor Meilán, galleguista y director del periódico de Lugo, *El Regional*. En dicho evento fue nombrada Reina, la señorita Rosina Conde Castilla, acompañada de una nutrida Corte de Amor, hijas de conocidas familias, entre las que se encontraba una nieta de Concepción Arenal, Pilar García Arenal⁶⁵.

Tampoco podemos eludir los celebrados en Pontevedra el viernes 25 de agosto de 1911, en lugar del 19, como se había previsto en principio. El jurado, presidido por Víctor Said Armesto, estaba compuesto por Heliodoro Fernández Gastañaduy, Isidoro Buceta y Enrique Amado Domínguez -este último secretario-⁶⁶, teniendo como mantenedor al político, literato, médico y alcalde de Madrid, don José Francos Rodríguez⁶⁷. Fue concedido el *Premio de Honra* a Gerardo Álvarez Limeses, autor del poema *Los dos copos*, quien nombraría Reina -según noticia recogida en *Correspondencia Gallega*-, a la señorita Mercedes García Solís, acompañada de «las bellísimas señoritas Teresita Salgués, Milagros Vázquez, María del Carmen Limeses, Antoñita Encinas, Avelina González, Pilar Lozano, Conchita Caballero y Purita Lorenzo». El tema premiado «que debía gabar a fermosura do río Lérez», recayó en el poema *Canto al Lérez*, de Javier Valcarce Ocampo, concediéndosele un accésit a Carlos Miranda por una composición con igual título. Abiertos los nombres de los autores premiados resultaron ser, además de los citados, Ángel del Arco, Juan G. Andrade, Mariano Zurita, Luis Bauza Trillo e Isidoro Millán Mariño.

«El alcalde de Madrid y elocuente diputado democrático, D. José Francos Rodríguez», inspirado en la espléndida Corte de Honor que presidía la fiesta, hizo una bellísima improvisación, «llena de rasgos felices, de frases elocuentes, de concepciones luminosas,

⁶⁵ *La Voz de Galicia*. 24 de marzo del 2007.

⁶⁶ *El Diario de Pontevedra* y *La Correspondencia Gallega*. 17 de agosto de 1911.

⁶⁷ Fue director de *El Heraldo de Madrid*, *La Justicia* y *El Globo*. Alcalde de Madrid en dos ocasiones, gobernador civil de Barcelona, director de Correos y Telégrafos, senador vitalicio, ministro de Instrucción Pública y Gracia y Justicia, ocupó los cargos de académico de la Española y presidente de la Asociación de Prensa.

que el auditorio interrumpía con nutridas palmadas (...), cantando a Galicia, a sus mujeres, a la poesía y una apología de la patria, fue en suma un discurso elocuentísimo. El público hizo una calurosa y prolongada ovación»⁶⁸.

También, en ese mismo año de 1911, en otros Juegos Florales celebrados en Ferrol, Gregorio Baudot Puente -natural de Colmenar Viejo (Madrid) y residente hasta su fallecimiento en la ciudad ferrolana-, recibe el primer premio concedido a obras musicales por Himno a España, del que escribió la música y la letra⁶⁹.

Aunque nuestra intención, *a priori*, era un estudio de los *Juegos Florales* celebrados en Betanzos, pretendimos subrayar una somera introducción general -propósito desmedidamente vulnerado- con datos relativos a los cincuenta años de esta tradición literaria en Galicia, entre 1861 y 1911. Aun así, no queremos dejar de reflejar los celebrados en la ciudad de Pontevedra, en 1912, otro de los que tenemos amplias noticias, si no hay más que nos falten en la cita. Quede, sin embargo, aquí reflejado, que la ciudad del Lérez -según parece- se distinguió por la organización del mayor número de ediciones de *Juegos Florales* celebrados en Galicia. Estos de 1912, contaron con la presencia del filósofo don Miguel de Unamuno, que actuaría como Mantenedor, pese a que, posteriormente, se quejase de participar en este tipo de eventos, como lo demuestra una carta dirigida a Antonio Azorín Polo, de Yecla, que le invitaba a participar, también como mantenedor, en los que se celebrarían en octubre de 1935 en aquella localidad murciana.

...siempre fui adverso a eso de los Juegos Florales o certámenes literarios y más organizados por comisiones de festejos. Es cierto que tomé parte -alguna vez ruidosa- en alguno de ellos pero tomándolos de pretexto para manifestaciones que poco o nada tenían que ver con la poesía ni con el arte. Que creo que nada ganan con semejantes certámenes ni en ellos se revelan poetas (...) Bien, muy bien está cultivar la poesía y el arte pero es peligroso para su más alto empleo rebajarlos a festejo.

No fue don Miguel, el único que sentía cierta repulsa a la celebración de *Juegos Florales*, también don Galo Salinas clamó contra ellos, cuando en 1901, unos jóvenes santiagueses solicitaron su consejo para la celebración de unos acontecimientos semejantes en la ciudad del Apóstol.

Nada más grande ni que mejor demuestre la cultura de una raza que su manifestación literaria con sus ramificaciones poético-prosaicas, en renglones rimados ó sin los formulismos de la métrica. Así, pues, el organizar esas justas del *Gay Saber* es altamente honroso y elogiabile. Pero así como en las libaciones gastronómicas el hartazgo conduce al enervante sopor, el abuso en los literarios torneos determina un estado de decaimiento en que lo absoluto del mérito abre ancha vía á lo que lo tiene someramente relativo; y de aquí el que en los certámenes del presente podamos admirar tan pocas composiciones robustas e inspiradas, fluidas y correctas, grandiosas y acabadas como las que admirábamos cuando en sus comienzos se iniciaron los Juegos florales, adulterados al presente, como lo demostraré más adelante. Y es que el abuso introdujo su devastadora segur, y á diestro y siniestro paseó su afilado corte por las frondosas vegas de la literatura. Esto es altamente censurable. Si yo algún día llegara a ser mantenedor en cualquier certamen -cosa con la que no sueño, pues me faltan dotes para investirme tan honorífica toga-, en mi discurso seguramente

68 José Manuel Pereira Fernández. *O río Lérez e os Xogos Florais de Pontevedra de 1911*.

69 Este autor, para conmemorar la inauguración del ferrocarril Betanzos-Ferrol, compendría en 1912, el pasodoble *El tren de la alegría*, obteniendo un triunfo espectacular.

habría de prescindir de engolfarme en divagaciones político-jurídico-científico-sociales; pero en cambio y a falta de los alardes de erudición y sin pujos de elocuencia, trataría de puntualizar la cuestión y de hacer notar las deficiencias que vienen observándose en esto de los Juegos florales, en los que vamos introduciendo ese desabrido modernismo que hace de las poesías líneas angulosas de dislocados versos que serán muy artificiosos, pero que resultan inarmónicos y faltos de melodía⁷⁰.

No quisiéramos pecar de irresponsables a la hora de aventar este «catálogo», ofreciendo una visión reducida de todos aquellos que irradiaron la geografía gallega o esconder, involuntariamente, otros que a buen seguro nos faltan por localizar, pero jamás achacable a carencias de importancia. No es esa nuestra idea. En estos últimos párrafos hemos querido dejar constancia para un posterior y rematado listado, de variados ceremoniales, de los cuales estamos faltos de información y, pese a los exiguos datos recopilados, se ofrecen -debidamente contrastados- con el mismo calor que los hemos descubierto.

En la seguridad de ser muchas las lagunas que podrán ser detectadas, pretendimos dar fe de aquellos localizados, con el ánimo de mostrar su variada gama en el ámbito de nuestra región gallega. Bien está que, al menos, se difundan lugares y fechas de cuantos tenemos alguna seria certeza de su existencia.

Antes de cerrar definitivamente este apartado, nos gustaría puntualizar un comentario que esbozábamos más arriba, relacionado con Galo Salinas Rodríguez y una obra por él presentada al «Certamen científico-artístico-literario organizado por el *Liceo Brigantino*, de La Coruña, en 1890», en el que le fue concedido el primer premio por el drama histórico *A torre de Peito Burdelo*, obra que sería estrenada en Betanzos y aplaudida en varias poblaciones gallegas donde con éxito se representó y cuyo título coincide con el poema que, firmado por X. X., fue «leído en los *Juegos Florales* de Ferrol en Agosto de 1879», como más arriba mencionábamos.

No podemos ampliar ni detenernos más en este rico abanico de solemnidades -así debe entenderlo el amable lector-, pues nuestro primitivo planteamiento y objetivo estaba centrado en los *Juegos Florales* que se celebraron en la señorial ciudad de Betanzos de los Caballeros desde 1886, por cuyos solemnes acontecimientos siento excepcional inclinación; no en vano, mi padre fue promotor y propulsor de alguno de ellos y a estos deseo entregarme, ofreciendo mi más cálido homenaje.

70 *Revista Gallega*, números 335-338. La Coruña, 18 y 25 de agosto y 1 y 8 de septiembre de 1901.



Cabeceras de periódicos utilizados en el presente trabajo.